

Grado 3

Unidad 4 | Libro de lectura
Historias de la antigua Roma

Grado 3

Unidad 4

Historias de la antigua Roma

Libro de lectura

Notice and Disclaimer: The agency has developed these learning resources as a contingency option for school districts. These are optional resources intended to assist in the delivery of instructional materials in this time of public health crisis. Feedback will be gathered from educators and organizations across the state and will inform the continuous improvement of subsequent units and editions. School districts and charter schools retain the responsibility to educate their students and should consult with their legal counsel regarding compliance with applicable legal and constitutional requirements and prohibitions.

Given the timeline for development, errors are to be expected. If you find an error, please email us at texashomelearning@tea.texas.gov.

ISBN 978-1-63602-099-0

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

You are free:

to Share—to copy, distribute, and transmit the work

to Remix—to adapt the work

Under the following conditions:

Attribution—You must attribute any adaptations of the work in the following manner:

This work is based on original works of Amplify Education, Inc. (amplify.com) and the Core Knowledge Foundation (coreknowledge.org) made available under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License. This does not in any way imply endorsement by those authors of this work.

Noncommercial—You may not use this work for commercial purposes.

Share Alike—If you alter, transform, or build upon this work, you may distribute the resulting work only under the same or similar license to this one.

With the understanding that:

For any reuse or distribution, you must make clear to others the license terms of this work. The best way to do this is with a link to this web page:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

© 2020 Amplify Education, Inc.
amplify.com

Trademarks and trade names are shown in this book strictly for illustrative and educational purposes and are the property of their respective owners. References herein should not be regarded as affecting the validity of said trademarks and trade names.

Printed in Mexico
01 XXX 2021

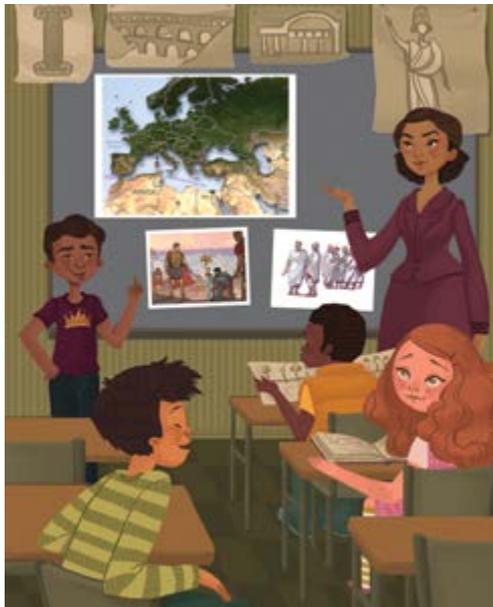
Contenido

Historias de la antigua Roma

Libro de lectura para la unidad 4

Capítulo 1: Roma, antes y ahora	2
Capítulo 2: La leyenda de Rómulo y Remo	10
Capítulo 3: Los dioses romanos.	18
Capítulo 4: Las guerras púnicas.	32
Capítulo 5: Aníbal cruza los Alpes	42
Capítulo 6: La vida diaria en Roma, Parte I.	50
Capítulo 7: Cupido y Psique	60
Capítulo 8: La vida diaria en Roma, Parte II	72
Capítulo 9: La espada de Damocles.	82
Capítulo 10: Julio César: Gran luchador, gran escritor . .	86
Capítulo 11: Julio César	92
Capítulo 12: Julio César: Los últimos años	100
Capítulo 13: Julio César: El cruce del Rubicón	108
Capítulo 14: César Augusto y el Imperio romano.	116

Capítulo 15: Después de César: Augusto y el Imperio romano124
Capítulo 16: Los Imperios de Occidente y de Oriente . .	.130
Capítulo 17: La segunda Roma: De Constantino a Justiniano136
Capítulo 18: Androcles y el león144
 Capítulo 19: Androcles y el león: Teatro del lector154
Punto de reflexión (capítulo adicional de enriquecimiento)	
Capítulo 20: La República romana162
Glosario para <i>Historias de la antigua Roma</i>167



Capítulo

1 Roma, antes y ahora

—Esto es Roma —dijo la maestra Bienenseña, señalando un punto negro en el mapa del salón de clases.

—Pero esto también es Roma —agregó, mientras trazaba un círculo tan grande que parecía tocar los cuatro lados del mapa.

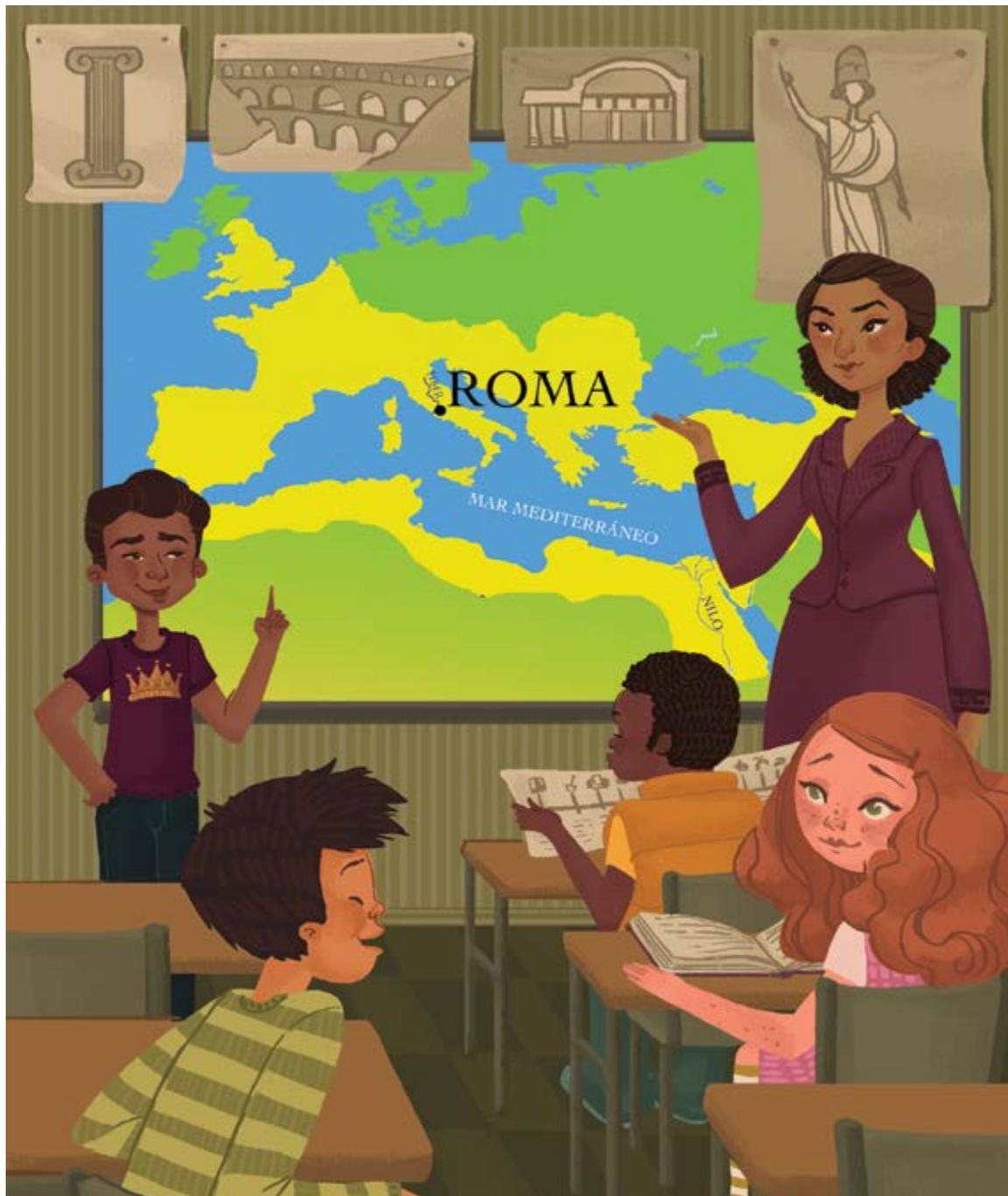
Los estudiantes parecían confundidos.

—¿Cómo puede ser las dos cosas? —exclamó Sebastián Charlatán.

—Ya les explicaré —contestó la maestra Bienenseña—, pero por favor, levanta la mano si quieres hablar.

Sebastián Charlatán asintió con la cabeza. No era la primera vez que escuchaba eso. De hecho, la maestra Bienenseña le había pedido que levantara la mano varias veces, pero a Sebastián se le hacía difícil, pues su boca parecía ser más veloz que su mano.

—Roma comenzó siendo una pequeña ciudad ubicada sobre el río Tíber —explicó la maestra Bienenseña.



La maestra Bienenseña y sus estudiantes mirando un mapa de Roma

—¿Como Egipto sobre el Nilo? —preguntó Sebastián.

—Sí —dijo la maestra Bienenseña—, ¡pero muéstrame la mano!

Los estudiantes rieron.

—Como Sebastián nos acaba de recordar —continuó la maestra Bienenseña—, muchas **civilizaciones** surgieron a orillas de un río. Roma no fue la excepción. Surgió aquí, a orillas del río Tíber, entre siete colinas. Al principio, Roma era un puñado de casas sobre una colina. Luego, creció, creció y siguió creciendo. Con el tiempo, se comenzaron a construir casas en otras colinas cercanas. Más adelante, los pueblitos de las colinas se unieron y formaron una gran ciudad. De hecho, hasta el día de hoy, a Roma se la conoce como la “ciudad de las siete colinas”.

—Luego, los romanos lucharon contra sus vecinos y ganaron la mayoría de esas guerras. **Derrotaron** a los etruscos, que vivían al norte. También **conquistaron** a los griegos, que se habían establecido al sur. No pasó mucho tiempo antes de que controlaran la mayor parte del territorio que llamamos Italia.

La maestra Bienenseña trazó el contorno de Italia con el dedo.



Roma actual y el río Tíber

—¡Miren! —exclamó Sebastián Charlatán—. ¡Italia parece una bota!

—Sí —dijo la maestra Bienenseña—. Italia parece una bota pero, por favor, Sebastián, ¡levanta la mano! Esta es la última advertencia. Ahora, ¿alguien sabe cómo se llama este cuerpo de agua sobre el que sobresale la bota de Italia?

Dora Leedora, que siempre estaba metida en los libros, levantó la mano. La maestra Bienenseña le dio permiso de hablar.

—Se llama **Mediterráneo** —afirmó Dora.

—¡Muy bien! —dijo la maestra Bienenseña—. Este es el mar **Mediterráneo**. Roma creció tanto que, en la **cima** de su poder, los romanos controlaban todo el territorio que rodeaba el mar **Mediterráneo**. Se apoderaron de la mayor parte de España y Francia, tomaron esta área que llamamos los Balcanes y ocuparon Grecia y gran parte de Turquía. También se apoderaron del Medio Oriente, Egipto y la costa de África del Norte.

Mario Calendario, a quien le encantaba aprender cuándo pasaron las cosas, levantó la mano.

—¿Cuándo ocurrió todo esto?



*Un mapa de la antigua **civilización** romana*

—Roma comenzó a crecer hace unos dos mil quinientos años —explicó la maestra Bienenseña—. Su crecimiento empezó alrededor de quinientos años antes del nacimiento de Jesús, en los años que llamamos a. C. Y seguía creciendo cuando nació Jesús. De hecho, Jesús nació aquí, en una parte del Medio Oriente controlada por los romanos.

Mario Calendario anotó la fecha.

La maestra Bienenseña continuó:

—Estudiaremos Roma durante unas tres semanas. Todos los días, tendremos un informe sobre un tema relacionado con la antigua Roma. Yo presentaré los primeros informes y luego, ustedes investigarán un poco y presentarán los demás. ¿Qué les parece?

Los chicos se alegraron porque estaban **deseosos** de aprender más acerca de Roma. Dora Leedora ya sabía bastante y Mario Calendario tenía muchas preguntas sobre cuándo sucedió cada cosa. En cuanto a Sebastián Charlatán, tenía muchas ganas de que llegara el día de presentar su informe. ¡Así podría hablar sin tener que levantar la mano antes!



Aún hoy se conservan partes de edificaciones romanas, a pesar de que se construyeron hace más de dos mil años.

La leyenda de Rómulo y Remo



En nuestra última lección aprendimos que Roma comenzó siendo un pueblito y creció hasta convertirse en una gran ciudad. Luego, siguió expandiéndose hasta volverse un gran **imperio**. Eso es lo que los **historiadores** nos cuentan.

Los propios romanos también tienen una historia que les gusta contar acerca de cómo surgió su ciudad. Dicen que Roma fue fundada por unos gemelos, que había salvado una loba.

Los gemelos se llamaban Rómulo y Remo. Eran los hijos de una mujer, Rea Silvia, y del dios Marte. Su madre los amaba, pero su tío, el rey de Lacio, no los quería pues los consideraba una **amenaza**. Pensaba que al crecer querrían destronarlo. El rey ordenó a uno de sus criados que buscara a los gemelos y los ahogara en el río Tíber.



El rey de Lacio ordenó a uno de sus criados que ahogara a Rómulo y Remo.

El criado encontró a los gemelos, pero le dio pena ahogarlos. En cambio, puso a los niños en una cesta y echó al río. La cesta flotó corriente abajo y siguió a la deriva hasta que, por fin, quedó atascada en la orilla.

Una loba encontró a los gemelos y vio que tenían hambre. Los llevó a su cueva y allí les dio de beber la misma leche con la que alimentaba a sus cachorros.



El criado puso a los gemelos en una cesta y luego la colocó en el río Tíber.

Más tarde, los gemelos fueron adoptados por un pastor, quien los crió bien. Se convirtieron en jóvenes inteligentes y fuertes.

A los 18 años de edad, Rómulo y Remo decidieron crear su propia ciudad. Querían construir una ciudad a orillas del Tíber, en algún lugar entre las siete colinas, cerca de donde los había arrastrado el agua cuando eran bebés.



A Rómulo y Remo los salvó una loba amable y luego los crió un pastor.

Sin embargo, los hermanos pronto comenzaron a discutir.

—¡Construyamos nuestra ciudad aquí! —dijo Rómulo, señalando una colina.

—¡No! —replicó Remo—. Esta colina de aquí es mucho mejor.



Rómulo y Remo discutieron acerca de dónde construir su ciudad.

Así que cada hermano comenzó a construir su propia ciudad en una colina diferente. Ambos sabían que sería importante proteger su ciudad con un muro resistente. Después de algunos días, Remo decidió visitar a Rómulo para ver cómo estaba quedando su ciudad. Lleva mucho tiempo construir una ciudad, así que Remo no esperaba que la de Rómulo estuviera terminada. Sin embargo, decidió **provocar** a su hermano y burlarse de su muro a medio terminar.

—¿A eso llamas un muro? —dijo—. ¡Ese muro no podría mantener a nadie fuera!

Luego, para dejar en claro su opinión, pasó por encima del muro, lo que hizo enfadar a Rómulo.

Los dos hermanos comenzaron a pelear y, ya sin acordarse de que estaban peleando entre ellos, Rómulo y Remo lucharon con todas sus fuerzas. De repente, Remo **colapsó**, cayó al suelo y murió. Cuando Rómulo vio lo que había hecho, se puso a llorar, puesto que no había sido su intención matar a su hermano. Luego, cavó una tumba para Remo

Rómulo siguió construyendo su ciudad. La llamó Roma en su nombre.

El resto, como se suele decir, es historia. Roma creció y creció hasta convertirse en una gran ciudad, el centro de un **imperio** poderoso.



*Remo **provoca** a Rómulo y pasa por encima de su muro.*

El gobierno de Roma creó unas monedas que mostraban a dos niños pequeños tratando de tocar a una loba. En Roma, la gente intercambiaba estas monedas. Se usaban para comprar alimentos y bebidas y también para pagar cuentas y comprar ropa. Y todos sabían quiénes eran los dos niños de la moneda: eran Rómulo y Remo, los **legendarios** fundadores de Roma.



Una moneda romana antigua que muestra a Rómulo y Remo con la loba



Aprendamos acerca de las diosas y los dioses romanos.

Los antiguos romanos no creían que un único Dios gobernara el mundo entero, sino muchos dioses.

Los dioses romanos tenían los mismos comportamientos que los seres humanos. Comían y bebían, se hacían bromas, se enamoraban y se peleaban. Pero había una diferencia fundamental entre los dioses y los seres humanos: los dioses eran **inmortales**. Los seres humanos pueden vivir muchos años, algunos incluso pueden llegar a vivir hasta cien años. Sin embargo, en algún momento mueren. Los dioses, en cambio, vivían para siempre: no morían nunca, aunque quisieran.

Las ideas romanas acerca de sus dioses eran similares a las de los antiguos griegos. De hecho, adoraban a muchos de los mismos dioses que los griegos, pero los llamaban con otros nombres. La tabla muestra los nombres romanos de algunos dioses griegos que posiblemente conozcan.

Dioses griegos y romanos

NOMBRE GRIEGO		NOMBRE ROMANO	NOMBRE GRIEGO		NOMBRE ROMANO
ZEUS		JÚPITER	ARES		MARTE
HERA		JUNO	HERMES		MERCURIO
POSEIDÓN		NEPTUNO	DIONISIO		BACO
AFRODITA		VENUS	ATENEA		MINERVA
EROS		CUPIDO	APOLO		APOLO

El dios supremo, a veces llamado el padre de los **inmortales**, era una figura fuerte y barbuda. Los griegos lo llamaban Zeus y los romanos le decían Júpiter.

Júpiter era un dios poderoso que llevaba un rayo, el cual lanzaba a cualquiera que lo hiciera enfadar. Si Júpiter les arrojara un rayo, ese sería su fin.

Júpiter vivía en el monte Olimpo con los otros dioses.

Júpiter era el padre de los inmortales.



Juno era la esposa de Júpiter, la diosa del matrimonio y la protectora de las esposas.

Todos los dioses romanos estaban emparentados y eran como una gran familia. El hermano de Júpiter, Neptuno, era el dios de los mares y los océanos.



Juno, la esposa de Júpiter, era la diosa del matrimonio.

Hay muchas estatuas de Neptuno, y en la mayoría sostiene una lanza de tres puntas llamada tridente. Ese tridente tenía poderes mágicos. El dios lo usaba para provocar tormentas y olas; también lo sacudía sobre los mares tormentosos para calmar sus **bruscas** aguas.

Los marineros romanos le rezaban a Neptuno.
—¡Gran Neptuno! —oraban—. ¡Envíanos buen tiempo y permítenos navegar con tranquilidad!



Neptuno, el dios de los mares, con su tridente mágico

Marte era el dios de la guerra y los soldados le rezaban antes de las batallas importantes. Como los romanos participaban en numerosas guerras, pasaban mucho tiempo rezándole a Marte.



Marte era el dios de la guerra.

Mercurio era uno de los hijos de Júpiter y Juno. Era el **mensajero** de los dioses. Era tan veloz como un rayo. En las pinturas, a menudo se lo muestra con alas en el sombrero y en las sandalias, para mostrar cuán rápido era.



Mercurio era el mensajero de los dioses.

Venus era la diosa del amor. Era muy hermosa.

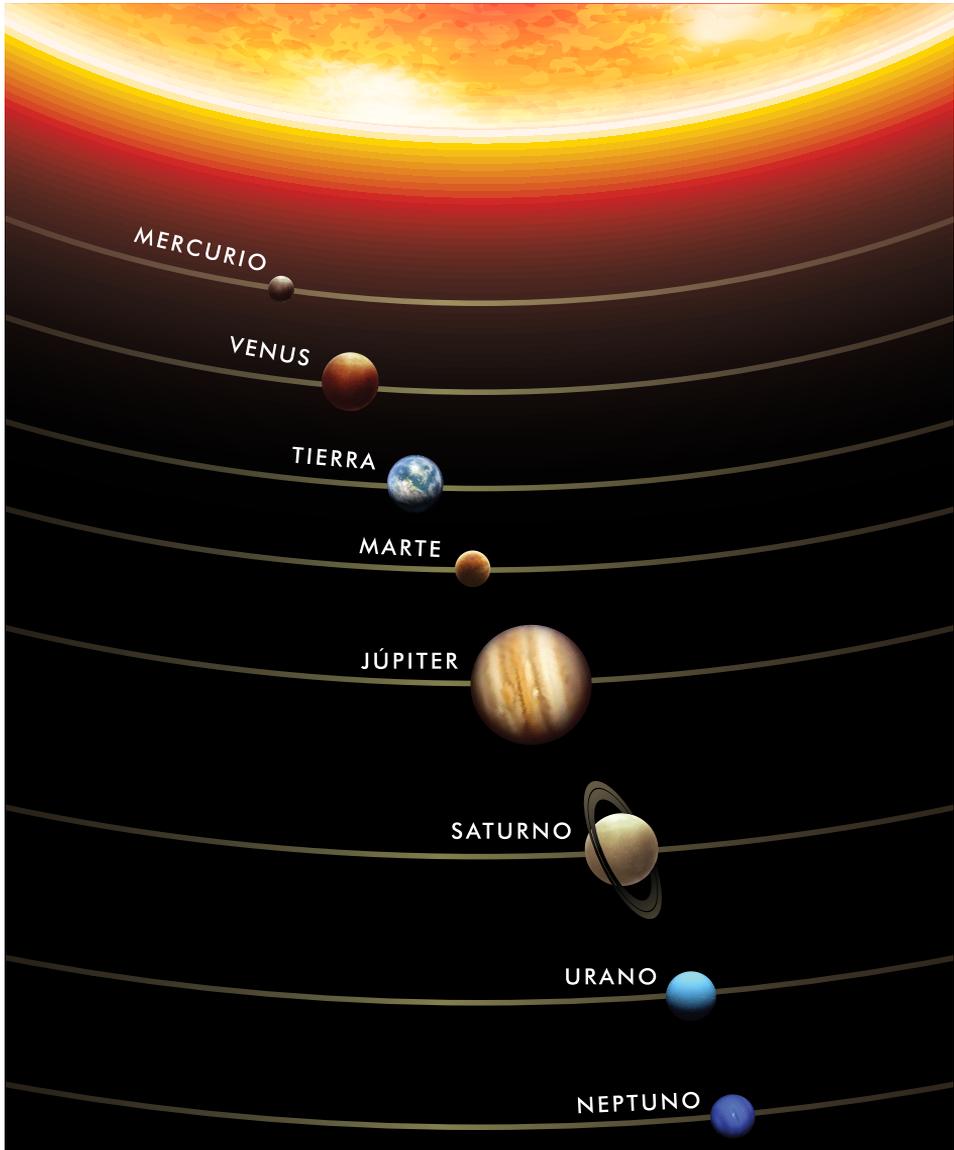
Si deseaba que alguien se enamorara, enviaba a su hijo Cupido en una misión. Cupido lanzaba una de sus flechas mágicas a esa persona, quien entonces se enamoraba del primer hombre o mujer que veía.

Cupido sigue entre nosotros. Lo verán por todas partes en el día de San Valentín, cuando celebramos el amor.



Venus era la diosa del amor. También era la madre de Cupido.

Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Neptuno son nombres de planetas de nuestro sistema solar. Se llaman así por los dioses romanos. Por ejemplo, el planeta Marte recibe su nombre del dios romano de la guerra.



Los planetas Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Neptuno llevan el nombre de dioses romanos.

Vulcano era el herrero de los dioses y fundía hierro y otros metales. Luego, los moldeaba en forma de espada, casco o escudo.

Vulcano era el dios del fuego y de los volcanes.



Apolo, el dios del sol (derecha), hablando con Vulcano, el dios del fuego (izquierda)

Apolo era el dios del sol; también era el dios de la música y la poesía.

Apolo es otro dios adorado tanto por los griegos como por los romanos. Tenía un santuario famoso en Delfos, Grecia. Cuando los griegos y los romanos querían consejos, enviaban **mensajeros** a Delfos, donde las sacerdotisas de Apolo les darían una respuesta. Sin embargo, casi nunca era una respuesta clara, sino que solía ser más bien un acertijo que tenían que resolver por su cuenta.



Minerva era la diosa de la **sabiduría**, las artesanías y el tejido.

Según la leyenda, Minerva no nació de la manera habitual. Un día, Júpiter se quejó de un dolor de cabeza y de repente, ¡listo!, Minerva salió totalmente crecida de su cabeza.

El animal especial de Minerva era el búho, por lo que a veces se la pintaba con un búho en el hombro.



Minerva saliendo de la cabeza de Júpiter

Diana era la diosa de la luna y de la caza. En las estatuas, se la suele mostrar como una jovencita, con un arco y una flecha. A veces, el escultor también incluye uno de sus perros o un ciervo.



Diana era la diosa de la luna y de la caza.

Baco era el dios romano de las uvas y el vino, seguido por mujeres y sátiros, que eran mitad hombre y mitad cabra.

Una historia famosa cuenta que unos piratas intentaron secuestrar a Baco, lo cual fue un gran error. El dios se transformó en león y convirtió el barco en un jardín exuberante. En cuanto a los piratas, los convirtió en delfines y los envió chapoteando por el océano.



Baco, el dios romano de las uvas y el vino



Lectura en voz alta

Imaginen que son soldados del ejército romano; su ejército es la Legión Romana y ustedes son legionarios. Usan una armadura gruesa y pesada, y un casco con solapas para protegerse la cabeza y la cara en los combates. Si están entre los mejores soldados de Roma, usan un casco con una tira de piel encima y además de su armadura, tienen un escudo, una lanza y una espada corta. Han aprendido a marchar a paso perfectamente coordinado con



cientos de otros legionarios. Se han enfrentado con muchos enemigos en las batallas y están preparados para luchar por Roma. Desde la fundación de la República romana, ustedes y otros legionarios han luchado con orgullo para expandir el poder y la **influencia** de Roma.

Legionario



Territorio romano y territorio cartaginés

Roma ya no es solo una ciudad. Con el paso de los años se ha expandido hasta incluir la mayor parte del área que conocemos como Italia y decenas de reinos y otras áreas han sido absorbidos por la República romana. Algunos han resistido y peleado contra el poder creciente de Roma, solo para caer derrotados ante las poderosas legiones romanas. Otros reyes han aceptado el dominio romano y se han convertido en ciudadanos patricios adinerados.

Ahora ustedes se preparan para pelear contra un nuevo enemigo, que no es un viejo rey desesperado por aferrarse a un antiguo estilo de vida. Este enemigo viene del otro lado del **Mediterráneo**. ¡Son los cartagineses y su objetivo es destruir la mismísima Roma! Los cartagineses, o el pueblo de Cartago, vienen de África del Norte, donde han construido una **vasta civilización**, incluso más grande y rica que la República romana.



Ciudad de Cartago

Cartago es el centro comercial del mundo conocido. Por tierra y por mar, la mayoría de las mercancías comercializadas desde las tierras **exóticas**, o desconocidas, del este (Mesopotamia, Persia y la India), pasan por el territorio cartaginés de camino a Roma o a cualquier otro destino. Tal vez sea inevitable un **conflicto** entre las potencias de Roma y Cartago, pues dos **civilizaciones** crecientes solo pueden compartir el mismo mar y territorio por un tiempo. Mientras que Roma se expandió por Italia, Cartago lo hizo por toda África del Norte y del otro lado del mar hasta la España actual. La rivalidad entre estas dos **civilizaciones** en expansión ha provocado varias batallas conocidas como las guerras púnicas.

Imaginen que ustedes y su legión se preparan para luchar contra los cartagineses. Practican una formación llamada *testudo* o tortuga, en la que con sus compañeros legionarios se paran muy juntos y mantienen unidos sus escudos. Con suerte, esto los protegerá un poco contra los cientos de flechas que los cartagineses seguramente les lanzarán durante la batalla.

No han tenido mucho tiempo de preparación. Hace dos días, se disponían a ser enviados junto con su legión a luchar a Sicilia, una isla que los cartagineses están tratando de reclamar como propia justo frente a las costas de Italia. Luego, de la nada, su general anunció que un ejército poderoso estaba invadiendo Roma desde el norte, ¡algo que ustedes y sus compañeros soldados creían imposible!



Soldados romanos entrenando en formación de combate (testudo)

Este poderoso ejército invasor de soldados de Cartago está liderado por un general llamado Aníbal, quien viene con sus tropas desde España. Para **invadir** Italia desde el norte, Aníbal y su ejército debían cruzar los Alpes. Estas montañas se extienden por todo el norte de Italia y tanto ustedes como los demás romanos siempre han estado seguros de que no había forma de que un ejército invasor cruzara esas **cimas**. Sin embargo, estaban equivocados y ahora, junto con la Legión Romana, deben defender su tierra natal.

No que no será nada fácil. Creen que son mejores soldados que los cartagineses, pero no están seguros porque nunca se han enfrentado en combate. No tienen idea de cómo será ese ejército, pero deben de ser fuertes



Los Alpes italianos



Aníbal con elefantes

si lograron escalar esas montañas. Han oído rumores de que, además de muchos miles de soldados, ¡los cartagineses traen unos monstruos terribles a la batalla!

Bueno, dejemos por un rato de simular que somos legionarios romanos. De hecho, es un poco aterrador imaginar lo que sucedió en la batalla. Aníbal, el general cartaginés, en verdad cruzó los helados Alpes italianos con un inmenso ejército. ¡Y de verdad trajo monstruos! Bueno, los romanos pensaron que eran monstruos, pero ¿ven lo que eran realmente? ¡Elefantes! Los romanos nunca antes habían visto elefantes. Los elefantes no solo son muy grandes y fuertes sino que también son muy inteligentes. Los cartagineses aprovecharon su tamaño, fuerza e inteligencia en la guerra.

Una de las razones por las que los romanos pudieron expandirse tan rápidamente por Italia y más allá fue porque eran excelentes luchadores. Los soldados romanos eran muy **disciplinados**, es decir, obedecían órdenes y estaban decididos a ganar por Roma más que para sobrevivir. La mayor parte del ejército romano consistía en soldados fuertemente protegidos: eran los soldados de a pie, o la infantería. La infantería tenía el apoyo de la caballería, es decir, soldados a caballo como los de esta imagen. Marchaban hombro a hombro hacia el enemigo y ganaban porque permanecían juntos en lugar de entrar en pánico y huir.



Unidades del ejército romano: infantería apoyada por la caballería preparándose para el ataque



Los romanos derrotados por los elefantes

Bueno, no solían huir asustados, ¡pero eso fue exactamente lo que hicieron la primera vez que se encontraron con Aníbal y sus elefantes de guerra! Las legiones romanas se sintieron aterrorizadas por los elefantes, además de por los miles de soldados que Aníbal había hecho marchar por las montañas. La caballería romana no era rival para los elefantes de Aníbal, que pisoteaban y aplastaban todo lo que había a la vista. De hecho, los caballos eran demasiado inteligentes como para siquiera intentar atacar a los elefantes, ¡sin importar lo que hicieran los soldados!



Aníbal frustrado por los ataques fallidos, se entera de que los romanos se dirigen a Cartago.

Al principio, parecía que Aníbal no tendría problema en marchar con su ejército y sus elefantes hasta Roma. Lamentablemente para Aníbal, los romanos eran astutos y en lugar de intentar **derrotar** al ejército de Aníbal en una única batalla abierta, los **acosaron**, o atacaron repetidas veces en pequeños grupos, escapando antes de que el resto de los cartagineses supiese lo que estaba sucediendo.

Aníbal había esperado aplastar al ejército romano durante un ataque al norte de Roma en una única batalla sencilla. Sin embargo, se encontró vagando por el campo italiano tratando de encontrar comida suficiente para alimentar a miles de soldados hambrientos y a un par de decenas de elefantes. Créanlo o no, ¡esto continuó durante casi dieciséis años! Hacia el final de esta guerra, los romanos

armaron otro ejército y zarparon hacia Cartago para luchar en la tercera guerra púnica. Cuando Aníbal se enteró de que algunos romanos se dirigían a Cartago, se vio obligado a regresar a su tierra. En lugar de destruir Roma, terminó regresando apresurado hacia su territorio para intentar defenderlo de los romanos.

Durante estas tres guerras púnicas, que duraron más de cien años, Roma y Cartago lucharon por el control definitivo del mar **Mediterráneo** y de todo el territorio a su alrededor. Las guerras púnicas no terminaron bien para los cartagineses. Al final, los romanos saquearon Cartago, lo que significa que tomaron todos los objetos de valor y destruyeron el resto. También se llevaron a muchos cartagineses como esclavizados. Como resultado de ganar las guerras púnicas, Roma tomó el control de casi todas las tierras que rodeaban el **Mediterráneo** y este fue el inicio de uno de los **imperios** más poderosos de la historia.

*Los romanos
derrotando a los
cartagineses en
Cartago*



Capítulo

5

Aníbal cruza los Alpes



Informe
de Mario
Calendario.

Los romanos se enfrentaron a muchos enemigos, pero más fuerte y decidido de todos fue un general africano llamado Aníbal.

Aníbal venía de Cartago, una ciudad costera de África. Cartago era la tierra de muchos mercaderes y comerciantes, y también tenía un ejército y una marina. Los cartagineses tomaron gran parte de África del Norte y España e incluso conquistaron unas islas frente a la costa de Italia.

Los romanos veían a Cartago como un **rival**; los enfrentaron en tres guerras. A estas guerras se las conoce como las guerras púnicas y se piensa que se libraron entre los años 264 y 146 a. C.



Mapa de los territorios romanos y cartagineses

El padre de Aníbal luchó contra Roma en la primera guerra púnica, entre los años 264 y 241 a. C. e hizo jurar a su hijo que continuaría la lucha contra Roma. Aníbal juró que lo haría y cumplió su promesa: fue él quien dirigió la lucha contra Roma en la segunda guerra púnica, entre los años 218 y 201 a. C.

Aníbal reunió un ejército en España y reclutó decenas de miles de soldados de a pie. Además, tenía miles de soldados que luchaban a caballo. Pero lo mejor de todo es que tenía sus fuerzas especiales: un escuadrón de elefantes. Aníbal había aprendido que pocos hombres son lo suficientemente valientes como para quedarse a luchar cuando ven una estruendosa manada de elefantes viniendo hacia ellos.

Su deseo era atacar Roma, pero para **invadir** Italia, tendría que marchar con su ejército por una cadena montañosa muy elevada: los Alpes. Las **cimas** estaban cubiertas de nieve y hielo, y no había grandes carreteras para cruzar, solo algunos senderos resbaladizos.



Aníbal reuniendo a su ejército para cruzar los Alpes

La mayoría de los hombres no hubieran intentado cruzar las montañas, pero Aníbal no era como la mayoría. Marchó con su ejército por las montañas, donde sus hombres sufrieron terriblemente. Algunos murieron por derrumbes o avalanchas, otros por el frío. Muchos elefantes no lograron cruzar. Sin embargo, al final Aníbal consiguió que su ejército cruzara las montañas y llegara a Italia.

Una vez en Italia, Aníbal atacó. Venció a los romanos en Trebia en 218 a. C. Luego, eliminó a todo un ejército romano en la Batalla del Trasimeno en 217 a. C. Los romanos perdieron 15,000 hombres. La Batalla de Cannas fue incluso peor: los romanos perdieron al menos 50,000 hombres, entre los que estaban 80 de sus 300 senadores.



Aníbal y sus tropas ganaron varias batallas contra los romanos.

Se pensaba que ese podría ser el comienzo del fin de Roma y no se veía cómo los romanos podrían continuar. Pero los romanos siguieron adelante, armaron otro ejército y lo enviaron a detener a Aníbal. Esta vez, evitaron las grandes batallas y en cambio, pelearon muchas batallas menores. Atacaron al ejército de Aníbal por aquí y por allá, bloquearon sus tropas y frenaron sus avances. También lanzaron un **contraataque** en el cual un general romano llamado Escipión llevó tropas romanas a África. Los líderes de Cartago le escribieron a Aníbal y le ordenaron que regresara a su tierra y protegiera Cartago.

Aníbal obedeció: abandonó Italia y regresó a Cartago. En la Batalla de Zama, se **enfrentó** con Escipión y esta vez, los romanos resultaron **victoriosos**. Aníbal ganó la mayoría de las batallas de la segunda guerra púnica, pero perdió la guerra.

Después de la batalla de Zama en 202 a. C., Cartago nunca volvió a ser la misma. Luchó otra guerra contra Roma —la tercera guerra púnica en los años 149 a 146 a. C.— pero estaba claro que Cartago se hundía y que Roma estaba en ascenso.



Aníbal se rindió ante Escipión en Zama.

Capítulo **La vida diaria** **6** **en Roma** **Parte I**



Informe
de Dora
Leedora

Lectura en voz alta

Con la **conquista** de Cartago y el fin de las guerras púnicas, no había nada que detuviera la expansión del poder romano. Roma se convirtió en el centro del mundo **mediterráneo**. Los romanos se dieron cuenta de que ya no tenían que preocuparse por cultivar y producir toda su comida. En cambio, podían **importar** trigo, aceitunas y otros alimentos básicos de otros países. Así, los granjeros romanos podían dedicarse a cultivar solo los granos que querían.

La antigua Roma se convirtió en un importante centro para el comercio; las mercancías de todo el mundo conocido pasaban por los puertos romanos y en el proceso Roma se enriqueció más allá de toda comparación. La ciudad creció a ritmo acelerado. Debió de haber sido asombroso estar allí, ver a todos los trabajadores que participaban en la construcción del Coliseo, el Foro, los templos y todas las demás edificaciones que se observan en esta imagen.

Este modelo se construyó con arcilla y algunas de las edificaciones son probablemente tan grandes como una goma de borrar.



Modelo de Roma

El modelo se basa en cómo estimamos que debió de haberse visto Roma hace dos mil años, según los mapas, dibujos y escritos romanos antiguos, y el arduo trabajo de los arqueólogos que descubrieron estos artículos. A la derecha del centro de la imagen se puede ver el Coliseo; la estructura larga y ovalada en la parte inferior izquierda de la imagen se llama Circo Máximo. Este modelo da una idea clara de algunos de los lugares que un niño romano podría haber visto al explorar la ciudad.

Entonces, ¿cómo habrá sido nacer y crecer en la ciudad de Roma? Imaginemos que son niños nacidos en una familia



Familia romana en su apartamento

plebeya. Viven con su madre, padre, hermana y hermano en un pequeño apartamento cerca del centro de la ciudad, a poca

distancia del gran Coliseo. Su edificio de apartamentos está lleno de gente y es ruidoso. Siempre hay alguien gritando, llorando o riendo. Hay humo proveniente de los hornos y las fogatas de los patios donde las mujeres hornean y cocinan. No se les permite cocinar en sus apartamentos por temor a que incendien todo el edificio.

En las cálidas mañanas de verano, a ustedes y sus amigos les gusta ir al puente que cruza el río Tíber y saludar a sus padres y a los otros comerciantes que regresan de los muelles hacia la ciudad.

Su padre sueña con convertirse en un comerciante adinerado algún día, pero por el momento solo posee un pequeño bote. Cada mañana, rema con sus compañeros hacia los muelles, donde los grandes barcos descargan sus mercancías **exóticas**. Allí, compra artículos de los

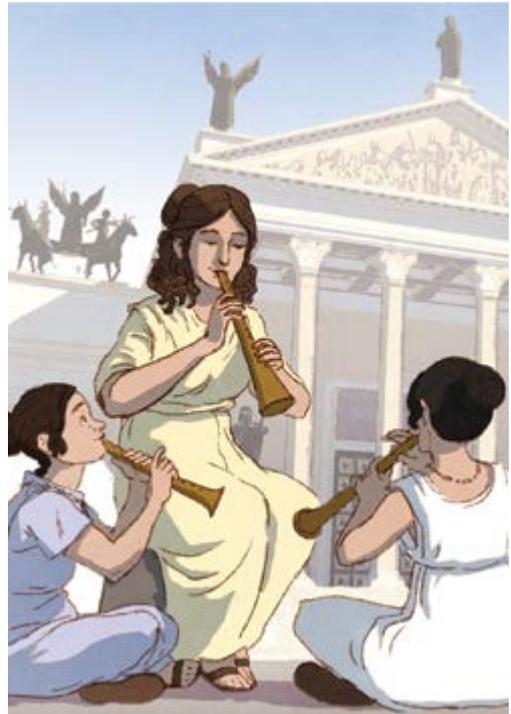


Niños observando a su padre navegar con su bote por el Tíber

comerciantes de los barcos y luego los revende en otros puntos de la ciudad. Es un hábil hombre de negocios: compra mercancías en el muelle a un precio bajo y luego las vende por un precio más alto a la gente rica de la ciudad que está demasiado ocupada o que tiene pereza de ir a los muelles. No le importa qué tipo de mercancía obtiene —cerámica, tela, frutos secos o cualquier otra cosa que encuentre— siempre que consiga un buen precio. Después de que pasan los botes, ustedes y sus amigos regresan a su casa a toda prisa para recibir sus lecciones diarias.

Como casi todos los niños plebeyos, su familia los educa en casa en lugar de enviarlos a la escuela. Se les enseña a leer y escribir en **latín**, además de buenos modales y buena conducta. Aprenden sobre los dioses romanos, la historia de Roma y lo que significa ser un ciudadano romano orgulloso. También aprenden acerca de su cultura: las canciones, los bailes y las recetas tradicionales.

*Niños romanos
durante sus lecciones*



Su hermana suele tomar lecciones de música. Su tía a veces la lleva junto con otras niñas a una lección de flauta cerca del templo de Minerva, construido para honrar a la diosa de la **sabiduría** y creadora de la música. Los niños hacen ejercicio y juegan juegos **bruscos** para ser más fuertes. Los padres son responsables de asegurarse de que sus hijos sean lo suficientemente fuertes como para servir en el ejército romano cuando tengan la edad adecuada.

A ustedes les gusta aprender historia romana y poesía, en especial la obra de un poeta llamado Virgilio. Una vez



escucharon uno de sus poemas y este verso les quedó grabado en la mente: “La fortuna **favorece** a los valientes”. Este verso es muy importante para los romanos, pues significa que deben ser valientes, estar dispuestos a tomar riesgos y probar cosas nuevas, si quieren tener buena suerte o fortuna. Saben por las historias que su madre y su padre les contaron que Roma tuvo éxito gracias a los muchos ciudadanos romanos valientes que estuvieron antes que ustedes.

Mosaico de Virgilio

Algunos días, cuando caminan por la ciudad, oyen el eco de las ovaciones de la multitud en el Coliseo cada vez que hay luchas. El Coliseo es un enorme anfiteatro con capacidad



Aurigas corriendo en el Circo Máximo

para 50,000 personas. Sus padres no los dejan ir a ver las peleas, pero saben lo que sucede allí porque han escuchado muchas historias.

Sin embargo, no hace mucho tiempo, su padre los llevó a ver su primera carrera de **carros** en el Circo Máximo, una gran pista de carreras que hay en el centro de la ciudad. A veces se ven **carros** en la ciudad, pero en general son utilizados por los soldados en las batallas. Cuando los ven **paseando** por las calles, no les llaman la atención: solo son hombres parados en carros de dos ruedas arrastrados por caballos a paso suave y tranquilo. ¡Pero estos **carros** parecen completamente distintos cuando se los ve corriendo por la pista en el Circo Máximo!



Niños corriendo por una calle romana

Los **carros** tirados por caballos pueden moverse muy rápido y ¡también pueden ser terriblemente peligrosos! El conductor, llamado auriga, se para en una plataforma con ruedas y se aferra a las riendas, con la esperanza de poder mantener el control. La mayoría de los aurigas romanos son hombres, pero también hay algunas mujeres. Al tomar las curvas de la pista de carreras a gran velocidad, suele parecer que los **carros** se estrellarán en cualquier momento, ¡y a veces eso es exactamente lo que pasa!



*Niños admirando el **acueducto***

Roma es una ciudad inmensa, repleta de gente, en donde nunca saben qué verán. Justo el otro día, vieron a un hombre que llevaba unos leones por la calle. Aunque no tienen idea de dónde los consiguió, ni qué planeaba hacer con ellos, ver leones en la calle no es tan **inusual** en Roma. Aquí vive gente de todo el mundo y obedecen este refrán: “Cuando vayas a Roma, haz lo que los romanos”. Por supuesto, muchos de quienes viven aquí son personas esclavizadas capturadas a medida que las legiones romanas **conquistaban** nuevas tierras. Pero muchos otros son comerciantes, viajeros o simplemente personas que se han mudado aquí en busca de una vida mejor.

La ciudad ofrece muchas oportunidades de adquirir riqueza, nuevos conocimientos y nuevas experiencias. A pesar de que nacieron y se criaron en la vibrante ciudad de Roma, se siguen asombrando todos los días por todas las cosas que ven y hacen.

A veces, necesitan relajarse y alejarse del bullicio de la vida en la ciudad; por suerte, hay lugares tranquilos para relajarse. Su lugar **favorito** es un terreno cubierto de césped cerca del Templo de Apolo, en una de las siete colinas donde surgió Roma. Allí se sientan a admirar el **acueducto**, la bella estructura sostenida por arcos que transporta agua fresca y limpia desde las montañas a la ciudad. Su padre les ha explicado que los **acueductos** dependen de que la gravedad y las tuberías presurizadas hagan que el agua fluya por ellos. El agua viene de montañas cercanas y, debido a que la fuente está más elevada que la ciudad, fluye cuesta abajo por los canales de los **acueductos** gracias a la gravedad. Los romanos usan mucha agua para fuentes, baños públicos, ruedas hidráulicas, alcantarillas y grifos en las calles.



Acueducto romano

Esta es una de las estructuras que su padre ha visto en sus viajes y de la que les ha hablado: un puente impresionante y **acueducto** llamado Pont du Gard. El **acueducto** es solo uno de los muchos logros **ingeniosos** (además de las redes de carreteras, los sistemas de alcantarillas y calefacción y las bellas estructuras como el Coliseo y el Panteón) que rodean Roma y los enorgullecen de ser ciudadanos romanos.



Los romanos, al igual que los griegos, tenían muchos mitos que les gustaba contar. Algunos de ellos eran historias sobre los dioses, otros, eran historias sobre héroes y algunos eran historias de amor. El mito que voy a compartir con ustedes es una historia de amor.

Había una vez un rey que tenía tres hijas. Las tres eran encantadoras, pero la más joven, llamada Psique, era tan hermosa que no había palabras para describirla. Era tal su belleza que se empezó a comentar que era incluso más hermosa que la diosa Venus.

Venus escuchó hablar sobre Psique y se volvió loca de **celos**. ¿Cómo era posible que ella, una diosa, fuera a ser olvidada por culpa de una joven bonita? ¡Juró que eso nunca sucedería!

Venus fue a buscar a su hijo, Cupido.

—Hijo mío —le dijo—, ¡castiga a esa joven! Lánzale una de tus flechas y haz que se enamore del hombre más feo de la Tierra.



*Venus, la diosa del amor, sintió **celos** cuando escuchó a otras personas hablar sobre la bella y joven Psique.*

Cupido partió para cumplir el mandato de su madre, tomó su arco y flecha, y bajó volando a la Tierra. Allí apuntó a Psique pero, en el último instante, su dedo se deslizó y en lugar de disparar a Psique, se **pinchó** a sí mismo. Así que Cupido se enamoró de Psique.



*Cupido apuntó su flecha hacia Psique. En lugar de dispararle, se **pinchó** a sí mismo.*

Entonces se le ocurrió un plan que le permitiría visitarla en secreto. Envío un mensaje a la familia de Psique, en el que decía que los dioses habían elegido un esposo para ella. A Psique se le ordenó subir a la cima de una montaña, donde conocería a su esposo. También se le dijo que su esposo no era un hombre, sino un monstruo terrible.

Psique era valiente y comenzó a subir la montaña. A medio camino, sintió que un viento cálido la rodeaba. De repente, se encontró en un **magnífico** palacio, con fuentes y jardines a su alrededor.

Al principio, estaba sola. Al caer la noche, se recostó en una cama. Durante la noche, Cupido la visitó y le dijo que él era el esposo que los dioses habían elegido para ella. Se quedó toda la noche con Psique y la trató con ternura, pero se marchó antes de que saliera el sol.

Noche tras noche, Cupido iba a visitar a Psique. Llegaba de noche y siempre se marchaba antes del amanecer. Psique solo lo conocía en la oscuridad, pero lo aceptó como su esposo.

Una noche, le preguntó por qué venía solo de noche, cuando ella no podía verlo.

—¿Por qué deseas verme? —preguntó Cupido—. ¿Qué importa cómo me veo? Te amo y te trato bien. Solo te pido que me ames.

Aunque Psique entendió las palabras de su esposo, seguía sintiendo curiosidad. ¿Quién era su esposo? ¿Cómo era? ¿Por qué se escondía? ¿Era en verdad un monstruo terrible? Sintió que debía averiguarlo.



*Noche tras noche, Cupido visitaba a Psique en el **magnífico** palacio.*

Una noche, esperó a que su esposo se durmiera. Luego, salió de la cama, encendió una lámpara, la llevó a la cama y la levantó: lo que vio no fue un monstruo, sino el rostro encantador del propio Cupido. Su mano tembló de alegría y una gota de aceite caliente cayó de la lámpara y fue a parar sobre el hombro de Cupido, despertándolo.

Él la miró con ojos tristes.
—Solo pedí tu confianza —dijo—, pero este acto tuyo demuestra que no confías en mí. Cuando se pierde la confianza, el amor debe partir.



Psique tembló al ver a Cupido y dejó caer aceite caliente en su hombro.

Entonces, Cupido se fue volando, el palacio se desvaneció en el aire y Psique se quedó sola.

Cuando Cupido la abandonó, ella se sintió muy triste y trató de encontrarlo. Aunque deambuló día y noche, no pudo hallar a su amor perdido.

Por último, Psique fue al templo de Venus y le rogó a la diosa que la ayudara a encontrar a Cupido.

Venus no estaba **deseosa** de ayudar pues todavía se sentía **celosa** de Psique y de su belleza. Es por eso que le dio una tarea, confiada en que la joven nunca podría completarla. La llevó hacia una enorme pila de granos,



Psique rogándole a Venus que la ayude a encontrar a Cupido

repleta de trigo, mijo, cebada y lentejas, todo mezclado.

—Separa los granos en montones antes de que llegue la mañana —le ordenó Venus, al tiempo que desaparecía riendo.

Psique vio que había millones de semillas. Al comprender que no había manera de que pudiera terminar la tarea, se sentó y comenzó a llorar. Entonces, algo maravilloso sucedió: a través de sus lágrimas, Psique notó que una semilla se movía, luego otra y luego muchas más. Un ejército de hormigas había venido a **auxiliarla**. Cada hormiga llevaba una semilla y, entre todas, separaron las semillas en montones.



*Un ejército de hormigas viene a **auxiliar** a Psique.*

Por la mañana, Venus se sorprendió al ver el trabajo terminado.

—¡Tu próxima tarea no será tan sencilla! —dijo—. Lleva esta caja al inframundo y pídele a su reina, Proserpina, que me envíe un poco de su belleza.

El corazón de Psique dio un vuelco, puesto que ninguno de los seres humanos que habían visitado el inframundo habría regresado para contarlo. Justo en ese momento, una voz le habló.

—Lleva una moneda para el barquero —dijo la voz—. Si le pagas, te llevará por el río hasta el inframundo. También lleva un pastel. Si se lo das al perro de tres cabezas que protege el inframundo, te dejará pasar. ¡Pero por sobre todas las cosas, una vez que Proserpina haya colocado belleza en la caja, no la abras!



*A Psyche se le dijo que llevara una moneda para el barquero y un pastel para el perro de tres cabezas para poder ingresar al inframundo. Allí, recibió la caja de la **belleza** de parte de Proserpina.*

Psyche obedeció a la voz misteriosa, viajó a salvo al inframundo y Proserpina le dio la caja de la belleza para Venus.

Psyche no pudo evitar preguntarse qué había dentro de la caja, levantó la tapa y espió su interior. Al instante, un sueño profundo se apoderó de ella y cayó inconsciente al suelo.

Por suerte, Cupido estaba observando y, aunque Psique lo había decepcionado, seguía estando muy enamorado. Cuando la vio en el suelo, sintió lástima por ella, retiró el hechizo del sueño y Psique se despertó.

—¿Ves lo que logras con tu curiosidad? —dijo Cupido, sin poder evitar sonreír. Ella también le sonrió.

Luego, Psique le entregó la caja a Venus.

Cupido fue a ver a Júpiter y le rogó su bendición para casarse con Psique. Júpiter aceptó y permitió que Psique bebiera **ambrosía**, la bebida de los dioses. Así que Psique se volvió **inmortal**. Luego Cupido y Psique se casaron y vivieron muy felices para siempre.



*Psique se volvió **inmortal** después de beber **ambrosía**, la bebida de los dioses.*

Capítulo 8 La vida diaria en Roma

Parte II



Lectura en voz alta

Imaginemos que son niños nacidos en una familia patricia adinerada. Como la mayoría de las familias patricias, viven en una casa grande, que en **latín** se llama *domus*. La *domus* tiene varios pisos con suficientes habitaciones para una familia numerosa: madre, padre, hijos, abuelos, decenas de esclavizados y varias tías, tíos y primos. Es habitual encontrar a la familia reunida en

Familia patricia en un atrio



el atrio, un gran espacio abierto en medio de la *domus*. Un atrio tiene un tragaluz, o agujero en el techo, que crea una atmósfera luminosa y ayuda a que circule el aire por la casa. Si miran de cerca el suelo, verán una piscina poco profunda en el medio del atrio, colocada allí para recolectar agua de lluvia, pues no hay manera de cerrar el tragaluz. La pequeña piscina también es un buen lugar para enjuagarse los pies si están polvorientos de la calle.

Ya fueran plebeyas o patricias, todas las familias romanas estaban organizadas de manera similar. Si bien muchas familias estaban formadas solo por padres e hijos, también era muy común que numerosos parientes vivieran juntos en el mismo edificio de apartamentos, o incluso en la misma casa. Se consideraba que todos, desde abuelos hasta personas esclavizadas, formaban parte de la familia. El miembro mayor de la familia se llamaba, en **latín**, *pater familias* y estaba a cargo. Por ley, el *pater familias* tenía el control de los bienes y el dinero de la familia y tomaba todas las decisiones. ¡Podía disponer con quién se casarían sus hijos incluso antes de que fueran adultos!



Pater familias



Mujer romana patricia

Las mujeres romanas no tenían permitido votar ni ser candidatas para el Senado ni otros cargos. Se esperaba que obedecieran en todo al *pater familia*. Pero aun así tenían más derechos que las mujeres de muchas otras **civilizaciones** en esa época: podían poseer bienes, así que había muchas se dedicaban a los negocios. Por lo general, las mujeres romanas participaban intensamente en las decisiones importantes relacionadas con el hogar. Las mujeres patricias solían ser prestamistas o terratenientes, lo que significa que poseían y administraban propiedades donde otras personas pagaban para vivir.

La mayoría de las mujeres plebeyas estaban muy ocupadas con las tareas domésticas, que incluían criar a los niños, cocinar y limpiar. Es posible que también tuvieran algún oficio, como vender comida en el mercado. Las mujeres plebeyas adineradas y las patricias tenían personas esclavizadas que trabajaban por ellas y dedicaban gran parte de su tiempo a darles instrucciones. Las familias más ricas a veces tenían cientos de esclavos para dirigir.

Además, a las familias patricias y sus amigos les encantaba reunirse para realizar comidas prolongadas y relajantes. A veces comían durante horas, picoteando alimentos, bebiendo vino y compartiendo las novedades que habían oído en la ciudad. A los patricios ricos les gustaba reclinarsse en los sillones del comedor durante las comidas. A veces se acostaban boca abajo, ¡al menos no tenían que preocuparse por derramar comida en sus regazos! Solían comer con los dedos, sin necesidad de un tenedor o una cuchara (a menos que tomaran sopa).



Romanos cenando recostados

Sin embargo, en una noche normal, la mayoría de las familias plebeyas generalmente no tenían tiempo para largas cenas. Lo más probable es que se sentaran en taburetes alrededor de una mesa y, por lo general, su comida no era demasiado elaborada. Una familia plebeya típica solía comer pan y avena cocida, junto con pequeñas porciones de carne y cualquier verdura que tuvieran a mano.

A medida que la población de Roma crecía, la ciudad estaba cada vez más repleta. Aunque los plebeyos podían ganar dinero y poseer propiedades, la vida no era fácil



Romanos esperando los barcos con granos

para la mayoría de ellos. Debido a que Roma dependía tanto de la **importación** de cargamentos de granos del otro lado del mar, en ocasiones había **escasez** de comida. La guerra y el mal tiempo a veces retrasaban la llegada de esos cargamentos de alimentos a los muelles y Roma de repente se convertía en una ciudad enfurecida, con miles de personas hambrientas. Las enfermedades también eran un gran problema y aunque los romanos se esforzaban por mantener la ciudad limpia, era imposible con tanta gente. Es por eso que a veces se propagaban enfermedades terribles entre la población.

La vida de los patricios podría parecer fácil en comparación con la de los plebeyos y esclavizados, pero eso no significa que no tuvieran preocupaciones. Conformaban la élite adinerada de la sociedad romana, pero eran menos que los plebeyos. Con el tiempo, la gente común de Roma —o la “muchedumbre”, como la llamaban los patricios— comenzó a comprender que su importante número les daba poder.

Se hicieron habituales las **rebeliones** en las que la gente alborotaba la ciudad, quemando y destrozando edificios y generando **caos**. Eran más frecuentes cuando había **escasez** de comida y no es de extrañar que esta situación pusiera muy nerviosos a los patricios. Ellos siempre tenían mucho para comer, ¡y los plebeyos lo sabían! Los patricios valoraban su alta posición en la sociedad y se sentían



Patricio preocupado observando a una muchedumbre enfadada

amenazados al pensar que las protestas de los numerosos plebeyos podrían cambiar, con el tiempo, su condición.

Así que los romanos adinerados idearon un plan conocido como “pan y circo”. Consistía básicamente en distraer a las personas de sus problemas mediante la puesta en escena de espectáculos increíbles. Esto fue parte de la razón por la que se construyeron edificaciones como el Circo Máximo y el Coliseo: justo cuando las



Gladiadores y bestiario

multitudes empezaban a inquietarse y querían comenzar una **rebelión**, el Senado y otros patricios pagaban un par de semanas de juegos para distraer a los ciudadanos descontentos. Esos juegos solían incluir carreras de **carros**, luchas entre personas y animales, y trucos de circo en los que participaban animales entrenados, acróbatas, malabaristas y otros artistas. Si alguna vez han entrado a la carpa de un circo, pueden agradecer a los romanos, porque fueron ellos unos de los primeros en hacerlo. Por supuesto, nuestros circos son mucho más tranquilos que los circos romanos. En lugar de hacer saltar a un león a través de un aro, ¡los hacían luchar contra personas!



Mosaico de gladiadores

Los espectáculos más importantes se realizaban en el gran anfiteatro del que ya han oído hablar, llamado Coliseo. Allí había **gladiadores** que peleaban entre sí para entretener al público. Los **gladiadores** solían ser delincuentes o soldados capturados de ejércitos enemigos y aunque era poco frecuente, también había mujeres luchadoras llamadas gladiadoras. Aunque no lo crean, algunos elegían ser **gladiadores** para tener fama. A los **gladiadores** a veces se los obligaba a luchar entre sí hasta la muerte, frente a miles de personas. Muchos **gladiadores** no vivían demasiado; solo llegaban a hacer una única aparición en la **arena**. ¡Los juegos romanos no eran para los impresionables!

Piensen en la vida en Roma desde la perspectiva de los romanos: vivían en una ciudad increíble y tenían todo tipo



Mosaico de un león

de oportunidades, pero la vida seguía siendo muy dura. La guerra, las enfermedades y el hambre fueron siempre obstáculos para la vida. Las medicinas y la atención médica que hoy conocemos no existían en la antigua Roma. Las legiones romanas marchaban por todo el mundo, con innumerables soldados romanos de los que nunca más se tendrían noticias o a los que nunca más se volvería a ver. En cualquier momento, podría venir un ejército extranjero a **invadir** los hogares romanos, llevándose ciudadanos para someterlos a una vida de esclavitud.

La vida para la mayoría de las personas durante la época romana era breve y **brutal**. Aunque amaban a sus familias, muchos romanos realmente no esperaban tener una vida demasiado larga, ya que a pesar de todos sus inventos e inmenso poder, no podían cambiar el hecho de que sus vidas eran inciertas y peligrosas.



¿Alguna vez han deseado ser reyes? ¿Les parece que es el mejor trabajo que se podría tener? Bueno, antes de decidirse, escuchen esta leyenda que hizo famosa el escritor romano Cicerón hace más de dos mil años.

Damocles era amigo de Dionisio, el rey de Siracusa, una ciudad al sur de Italia. **Envidiaba** a su amigo, pues creía que la vida del rey era muy buena, porque podía tener todas las riquezas y el poder que deseaba. ¿Qué podría ser mejor?

—¿Crees que soy afortunado? —le preguntó Dionisio un día—. Si eso piensas, intercambiemos lugares. Tú te sentarás aquí, en el trono. Pruébalo solo por un día y luego dime si sigues pensando lo mismo.

Damocles aceptó la invitación de su amigo porque estaba **deseoso** de vivir la vida de un rey.



Damocles acepta la invitación de Dionisio de ser rey por un día.

Cuando llegó el día, Damocles ordenó a los criados que le trajeran ropas finas. Además, hizo que le preparen un gran **banquete** y pidió vino costoso y buena música. Se recostó en su asiento, seguro de ser el hombre más feliz del mundo.

Pero luego, al alzar la vista, contuvo el aliento con temor. Sobre su cabeza había una espada que **colgaba** del techo, sostenida solo por una hebra de pelo de caballo. Damocles no podía hablar, comer ni disfrutar de la música. Ni siquiera se podía mover.

—¿Cuál es el problema, amigo mío? —preguntó Dionisio.

—¿Cómo puedo **llevar adelante** mi vida con esa espada que cuelga sobre mí? —preguntó Damocles.

—Exacto, ¿cómo? —respondió Dionisio—. Ahora sabes cómo se siente ser rey. Esa espada cuelga sobre mi cabeza a cada minuto: siempre está la posibilidad de que la hebra se rompa. Un **consejero** puede traicionarme, un espía enemigo puede atacarme o yo podría tomar una decisión imprudente que ocasionara mi **caída**. Ya ves, amigo mío, con el poder también viene el peligro.



Damocles se sienta en el trono del rey Dionisio, con la espada que cuelga del techo.

10 Julio César:

Gran luchador, gran escritor



Después de las guerras púnicas, los generales comenzaron a tener un papel importante en la historia romana. Los generales romanos recorrían todo el **Mediterráneo**, librando batallas y **conquistando** nuevas tierras. Algunos hasta se convirtieron en héroes y llegaron a ser tan famosos y populares que **amenazaron** con tomar el control de la república. Eso es lo que sucedió con Julio César.

Julio César venía de una antigua familia romana. Era orgulloso y ambicioso y tenía muy alta autoestima.

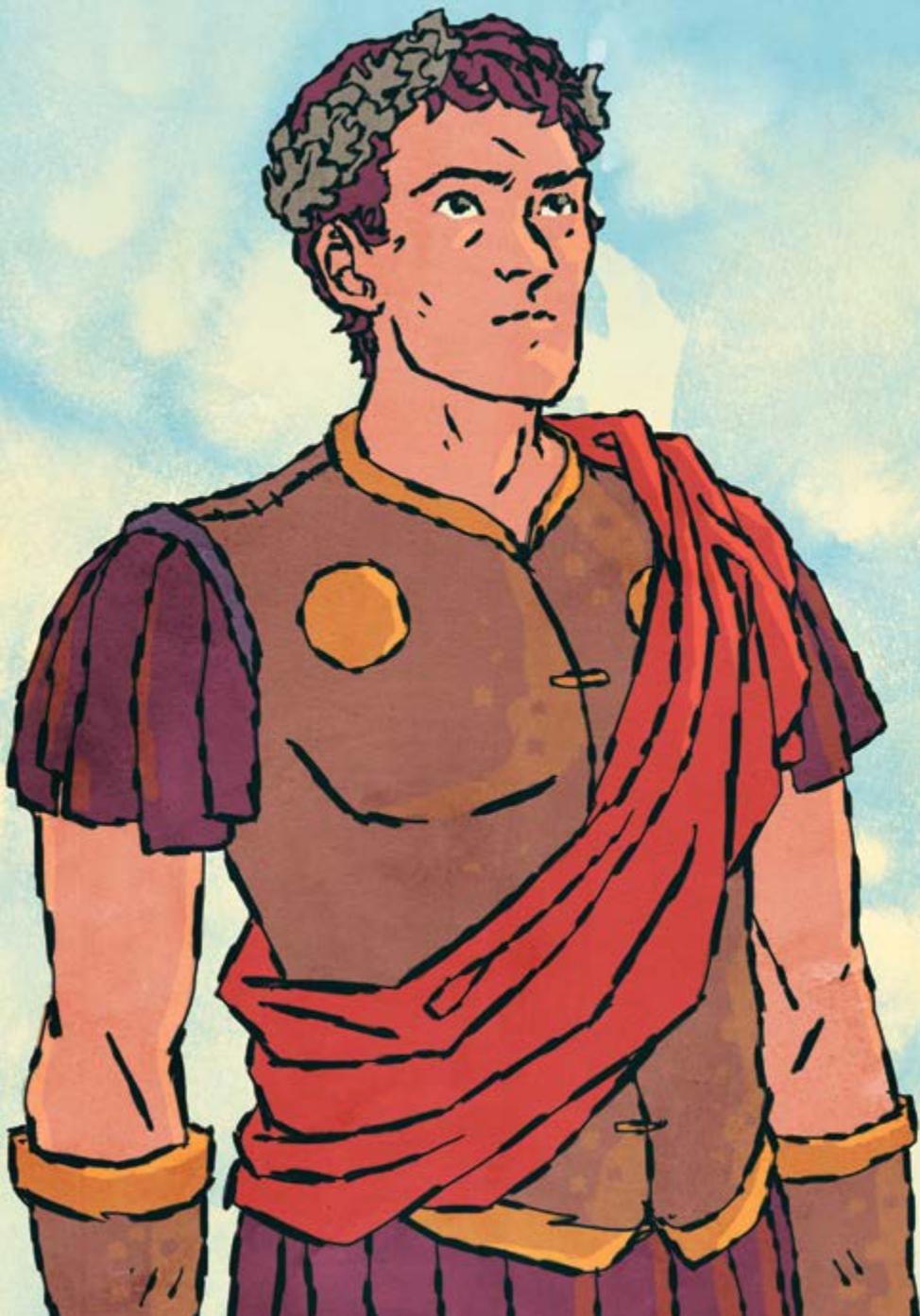
De joven, César fue capturado por piratas, quienes le dijeron que lo matarían a menos que pudiera pagar un **rescate** de veinte **talentos**. César se rio de ellos. Les dijo que era evidente que no sabían a qué clase de hombre habían capturado. Él era Julio César, ¿no un hombre por quien se pudiera pedir un **rescate** de solo veinte **talentos**! César les dijo a los piratas que no permitiría que se pagase por él un **rescate** de menos de cincuenta **talentos**.



*César les dijo a los piratas que valía un **rescate** mayor.*

Luego, les pidió a sus amigos que juntaran el dinero. Mientras permanecía con los piratas, escribió poemas y les leyó algunos. Los piratas se encogieron de hombros, pues no les interesaba mucho la poesía. Eran piratas, no poetas, y solo deseaban cobrar el dinero del **rescate**. César se enfadó con ellos, los reprendió porque no les gustaban sus poemas y les dijo que no tenían buen gusto. Incluso los llamó **bárbaros** y les dijo que algún día regresaría y los castigaría por su mal gusto. Los piratas pensaron que César bromeaba o que tal vez estaba loco. De todos modos, tan pronto tuvieron el dinero del **rescate**, se olvidaron de él. Pero César no se olvidó de ellos: regresó a Roma, consiguió algunos barcos y contrató a unos buenos guerreros. Luego, buscó a los piratas y los mató.

César se posicionó rápidamente como un hombre que sabía manejar su espada y también su pluma. Una vez, fue enviado a Asia, donde el pueblo había organizado una **revuelta**. César llevó un ejército romano y puso fin a la **revuelta**. Luego, sacó su pluma para escribir un informe. Aunque lo normal hubiera sido escribir un informe extenso de varias páginas, ese no era su estilo.



César se hizo rápidamente conocido como un soldado valiente y decidido.

Este es el informe que César envió a Roma:

Veni, vidi, vici.

Eso fue todo. Esas tres palabras, escritas en **latín**, el idioma de la antigua Roma, significan: “Vine, vi y **conquisté**”. ¿Qué más había para decir? ¡Misión cumplida!

César dirigió un ejército hacia la tierra que los romanos llamaban Galia y que en la actualidad llamamos Francia. Galia no era parte de la **civilización** romana cuando César la invadió, pero sí lo era cuando se marchó, unos años más tarde. César la **conquistó** y luego escribió un libro sobre cómo lo hizo. La primera oración de su libro es famosa.

Está escrita en latín, pero en español, las palabras significan: “Galia está dividida en tres partes”.

Si alguna vez estudian **latín**, tal vez lean libro de César sobre las guerras de las Galias. Es tan claro y está tan bien escrito que los profesores de todo el mundo todavía lo usan para enseñar **latín** a sus estudiantes.



César escribiendo sobre su conquista de Galia

11 Julio César



Lectura en voz alta



Estatua de Julio César

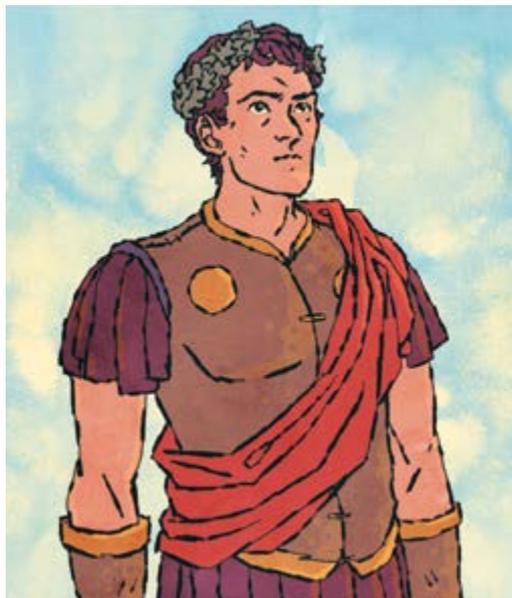
Escucharán el nombre Julio César, o simplemente César, toda su vida. Tal vez ya lo hayan oído muchas veces. Julio César es uno de los romanos más famosos de todos los tiempos. Su nombre completo era Cayo Julio César y nació en el año 100 a. C., cuando la República romana tenía poco más de 400 años.

Julio César se hizo soldado a una edad temprana. En un principio fue nominado para ser sacerdote de Júpiter, que era un cargo religioso muy importante en Roma. Sin embargo, estalló un **pleito** entre su familia y otra familia patricia importante y, como resultado, abandonó Roma y se unió al ejército.



Julio César de joven, como soldado

Julio César era un buen soldado y pronto se hizo muy famoso en todo el ejército. Por su valentía, fue premiado con una corona cívica, que era una corona simple hecha de hojas de roble. Una corona cívica era un honor muy importante y representaba la valentía de un soldado. Sólo los romanos muy importantes se ganaban el derecho de usarla.



Julio César de joven, con la corona cívica

Después de unos años en el ejército, Julio César regresó a Roma y participó en política. La palabra *política* se refiere a las actividades relacionadas con la dirección de un gobierno. En una república, crear leyes, declarar la guerra, recaudar impuestos y otras acciones requieren un acuerdo entre varios miembros del gobierno. En Roma, los cónsules, senadores y otros funcionarios romanos tenían que trabajar juntos para tratar de resolver problemas.

Sin embargo, cuando se trataba de gobernar las áreas controladas por Roma, siempre había desacuerdos sobre cuál debería ser el papel del gobierno. Para lograr que se hicieran las cosas, los políticos formaban **alianzas** con otros que compartieran sus ideas. En la política romana,



Julio César de joven, participando en política

los números significaban poder. Si un grupo de políticos formaban una **alianza**, entonces juntos se les hacía más fácil convencer a otras personas de seguirlos.

Julio César formó una **alianza** política con otro soldado, un hombre muy rico llamado Pompeyo. Juntos, planearon obtener las cosas que querían, como tierras y poder. Julio César fue elegido para varios cargos políticos especiales, a pesar de que tenía tantos enemigos como amigos. Se abrió camino en la escalera política hasta que finalmente se convirtió en uno de los dos cónsules de la cima del gobierno.

Recuerden que los cónsules tenían muchísimo poder. Para mantener algo de ese poder bajo control, los dos cónsules trabajaban juntos con un proceso de controles y equilibrio: no podían actuar hasta que no estuvieran los dos de acuerdo. Si un cónsul deseaba que se aprobase una nueva ley y al otro cónsul no le gustaba esa ley, entonces los dos tenían que **negociar**, **ceder** y hacer todos los cambios que fuesen necesarios para llegar a un acuerdo.

Los cónsules ocupaban su cargo por un año solamente y después, por lo general se convertían en procónsules. A menudo, los procónsules eran gobernadores de las provincias, las tierras que el ejército romano había

Cónsules



conquistado más allá de Italia. Las áreas rojas de este mapa muestran el territorio romano alrededor de la fecha del nacimiento de Julio César en el año 100 a. C., poco después del final de las guerras púnicas. Pueden ver que después de las guerras púnicas, Roma controlaba la mayor parte del territorio que rodea el mar **Mediterráneo**.

Después de su cargo como cónsul, Julio César se convirtió en procónsul de varias provincias al norte y al este de Italia. Julio César estaba a cargo de la frontera norte de Roma. Como procónsul, tenía varias legiones romanas bajo su mando y decidió que su trabajo consistía en usar sus ejércitos para expandir el territorio romano



Mapa de la expansión romana durante el gobierno de César

más hacia el norte. En estas provincias del norte, los romanos construyeron carreteras, pueblos y templos. Una de las tareas de César como procónsul fue proteger las propiedades romanas en estas áreas. Julio César decidió que sería buena idea **conquistar** estas tierras para Roma.

El único problema era que las áreas que quería **conquistar** estaban habitadas por quienes algunos consideraban **bárbaros**. Así es como muchos romanos les decían a algunas de las personas que no hablaban su idioma y que tenían una cultura diferente a la suya. Los romanos no consideraban que estas personas fuesen una sociedad avanzada, porque no tenían carreteras, **acueductos**, **arenas** inmensas de mármol ni templos. Por el contrario, consideraban que estas personas eran incultas. Para alguien

El procónsul Julio César observa el territorio del norte y hace planes; mapa visible de las áreas.



acostumbrado al paisaje y los sonidos de la ciudad vibrante de Roma y a todo lo que la **civilización** romana tenía para ofrecer, las viviendas y estilos de vida de las personas fuera de Roma deben de haber parecido **toscas** o rudimentarios. En la mente de un romano común, les estarían haciendo un **favor** a estos “**bárbaros**” al **conquistarlos** y obligarlos a adoptar la cultura y las costumbres romanas.

Las personas que vivían al norte de Roma, a quienes los romanos consideraban **bárbaros**, básicamente podrían clasificarse en dos categorías: los galos y las tribus germánicas. Los galos vivían donde actualmente está Francia y las tribus germánicas estaban propagadas por un área grande del centro y norte de Europa. Julio César dirigió primero su atención a los galos. Pasó gran parte de los siguientes diez años luchando para **conquistar** y controlar Galia. Sin embargo, parecía que siempre había otra tribu gala o germánica lista para levantarse contra la expansión



Galos



romana. Existían muchas tribus galas y cada una seguía a su propio rey o jefe y su propio conjunto de leyes y costumbres. El modo de vida de los galos era más



César escribiendo sus memorias de las victorias sobre Galia

sofisticado de lo que los romanos esperaban. Las tribus galas a menudo comerciaban y cooperaban entre sí; tenían su propia moneda, su propia religión y sus propias historias, canciones y bailes tradicionales.

Cuando a Julio César se le entregó la provincia de Galia como procónsul, necesitó dinero para poder lograr resultados y para que se lo reconociera aún más. También debía demostrar que no era alguien a quien sus enemigos pudieran dar órdenes. Consideraba que Galia era una oportunidad maravillosa, ¡un área inmensa de tierra repleta de personas a quienes **conquistar**! Esperaba que, como todos los galos respondían a sus propios jefes, fuese fácil dividirlos y **conquistarlos**.

12 Julio César: Los últimos años



Lectura en voz alta

Como han escuchado en la lectura en voz alta anterior, los soldados galos no pudieron presentar demasiada batalla en algunas áreas, así que Julio César pensó que le resultaría bastante fácil **conquistar** Galia. Los romanos pensaban que los galos eran **incivilizados** y querían **conquistarlos** para que pudieran adoptar las costumbres y la cultura romana. Pero los galos, liderados por un poderoso jefe llamado Vercingétorix, se levantaron y se rebelaron contra él. Vercingétorix unió varias tribus galas poderosas y durante algunos meses parecía que podrían tener éxito contra este conquistador **romano**.

*Vercingétorix
liderando la rebelión
contra César*





Tecnología militar romana

Lamentablemente para los galos, Julio César y sus legiones no serían tan fáciles de **derrotar**, pues sus hombres lo seguirían a donde fuese. Julio César era amado por los soldados porque estaba a **favor** de mantenerse al frente de su ejército, luchando junto a los soldados comunes. Sus hombres lo respetaban por eso, aunque los aterrizzaba ver a su líder tan cerca del peligro.

Aparte de ser valiente, Julio César era un comandante brillante. Se mantenía al día con lo último en tecnología romana y sus ejércitos desplegaban armas que los galos nunca habían imaginado. Julio César estaba a **favor** del uso de la balista en batalla, que era como una catapulta o ballesta gigante usada para lanzar armas. Los galos se aterrizzaban al enfrentar la balista en el campo de batalla.

Julio César empleó toda la tecnología disponible durante un **sitio** en particular, la batalla en la que finalmente **derrotó** a Vercingétorix. Un **sitio** es una batalla larga y prolongada en la que un ejército se ha retirado detrás de los muros de la fortaleza de su ciudad y el otro ejército rodea la fortaleza e intenta entrar. Un **sitio** puede durar meses o incluso años antes de **resolverse**. En caso de que un ejército no pudiese derribar las murallas de la ciudad ni escalarlas, esperaría hasta que los defensores de la ciudad se quedaran sin comida ni agua.

Gracias a la balista y a otras armas utilizadas en la batalla, Julio César pudo obligar al jefe galo Vercingétorix a rendirse. Vercingétorix pasó varios años en la cárcel y fue asesinado cuando César finalmente regresó a Roma.

Estatua de Vercingétorix





Procesión triunfal de César en Roma

En su regreso a Roma, Julio César realizó un desfile militar para sí mismo llamado triunfo, en donde los guerreros galos iban encadenados. El comandante Julio César y sus soldados marcharon alrededor de Roma, exhibiendo premios y celebrando entre vítores y aplausos de los ciudadanos de Roma. Aunque Julio César tenía muchos admiradores, también tenía muchos enemigos. Y horror de sus enemigos, ¡Julio César había regresado a Roma más poderoso que nunca!



César en el Rubicón

Antes de ingresar con su ejército a Roma, Julio César había llevado a sus legiones a través del río Rubicón en el norte de Italia y luego al sur hacia la ciudad. Marchar con un ejército en Roma era contrario a una antigua ley romana, así que cuando cruzó el río Rubicón, César fue considerado una **amenaza**, alguien que podría intentar derrocar el gobierno. Él sabía que lo que había hecho daría inicio a una **guerra civil**, es decir, que los romanos iban a luchar entre sí. Cuando César cruzó el río Rubicón dijo “La suerte está echada” Eso significa que sabía exactamente qué pasaría si cruzaba el Rubicón y estaba listo para ver si la fortuna **favorecería** de su valentía.

El viejo aliado de César, Pompeyo, era ahora su mayor enemigo, pues no le gustaba todo el poder y la gloria que tenía César. Pompeyo formó un ejército propio para luchar contra César.



Pompeyo

Fue una **guerra civil** sangrienta que duró varios años y en todo este conflicto, Julio César siguió siendo un héroe para la mayoría de los plebeyos. Durante su paso por la política romana, César prefirió aprobar leyes que **favorecían** a las clases bajas por sobre la sociedad romana rica y los miembros del Senado. Al final, el ejército de César ganó la **guerra civil** y Pompeyo fue asesinado. Inesperadamente, César tuvo misericordia de muchos de sus otros enemigos en Roma. En lugar de matarlos a todos, como hubiesen hecho la mayoría de los antiguos líderes romanos, trató de sanar las heridas de la **guerra civil** al intentar unir a los romanos.

Julio César era ahora el **dictador** de Roma, es decir, era el principal gobernante y podía tomar decisiones sin necesitar la aprobación de los cónsules. ¡Esto era muy diferente del proceso de controles y equilibrios en el que los romanos se habían basado para controlar el poder de los cónsules! Julio César y sus ejércitos siguieron **conquistando** otras tierras y extendiendo la **influencia** de Roma por casi todo el **Mediterráneo**. Después de una batalla, César dijo la famosa frase “*Veni, vidi, vici*”, que en **latín** significa: “Vine, vi y **conquisté**”.

Julio César quería **importar** trigo, entre otras cosas, de Egipto a Roma. Gracias a las exuberantes tierras agrícolas a lo largo del Nilo, había suficiente trigo en



César en Egipto con Cleopatra

Egipto para alimentar a toda Roma, así que cruzó el mar **Mediterráneo** para apoderarse de sus riquezas. Sin embargo, una vez allí conoció a la reina Cleopatra y ¡se enamoró! Cleopatra era considerada una persona extraordinaria, puesto que era increíblemente inteligente y astuta. Cuando Cleopatra entraba en una habitación, todos querían escuchar sus palabras.

Cleopatra tenía sus propios problemas políticos. Estaba involucrada en una **guerra civil**, en la que enfrentaba a su hermano, Ptolomeo, por el control del trono egipcio. César la ayudó a resolver su problema, al mandar a matar a Ptolomeo. Después de la muerte de Ptolomeo, Cleopatra se convirtió en reina de Egipto y pronto se exportaron a Roma los muy necesarios cargamentos de trigo.

Con el tiempo, los enemigos de César comenzaron a imponerse, porque les preocupaba que a medida que César se hiciera más poderoso, se declarara a sí mismo rey. Muchos miembros del Senado se pusieron celosos y quisieron sacar a César del poder. En una de las muertes más famosas de la historia, César fue asesinado en el piso del Senado romano, en los idus de marzo: el 15 de marzo del año 44 a. C.

Sesenta senadores romanos, encabezados por Junio Bruto, conspiraron en secreto asesinarlo. Según la leyenda, las últimas palabras de Julio César fueron “*Et tu, Brute?*” Significa: “¿Tú también, Bruto?”. César se sorprendió al descubrir que Bruto, a quien consideraba un aliado, formaba parte del plan para asesinarlo. A pesar de todos los problemas que enfrentó durante su época como **dictador** de Roma, Julio César murió como un héroe a los ojos de casi todo el pueblo romano.

El asesinato de César



13 Julio César: El cruce del Rubicón



Después de **conquistar** Galia, César inició su marcha de regreso a Roma. Para ese entonces, los senadores romanos se sentían muy intranquilos porque pensaban que podría ingresar en Roma y tomar el control. Los senadores le hicieron llegar un mensaje en el que le decían que se detuviera y enviara a sus soldados a casa. Le ordenaron que no cruzara el río Rubicón. De lo contrario, no lo tratarían como un héroe, sino como un **traidor** e **invasor**.

En el año 49 **a. C.**, César cruzó el Rubicón. Se dice que comentó en **latín** “La suerte está echada”. Era su manera de decir que sabía que estaba corriendo un gran riesgo, pues cruzar el Rubicón significaba que no habría vuelta atrás.



César cruzando el Rubicón con sus tropas

Las acciones de César provocaron una **guerra civil**: una guerra en la que los romanos peleaban entre sí. César era el líder de un bando y Pompeyo, otro general romano famoso, era el líder del bando contrario. César **derrotó** a Pompeyo y lo persiguió hasta Egipto, donde fue asesinado.

Cuando César llegó a Egipto, se encontró con otro país inmerso en una **guerra civil**, en la cual la princesa Cleopatra intentaba quitarle el poder a su hermano. César se alió con ella y la ayudó a convertirse en la reina de Egipto.

César tenía grandes planes. Pensaba que Roma no estaba siendo gobernada de la manera correcta y deseaba hacer muchos cambios. Logró que el Senado aprobara leyes nuevas. Además, reemplazó el viejo calendario por el que seguimos usando en la actualidad. (¿Sabían que el mes de julio debe su nombre a Julio César?)



César conoció a Cleopatra en Egipto y la ayudó a convertirse en reina.

César deseaba hacer más cosas, pero sentía que necesitaba más poder y, por eso, se hizo declarar **dictador**. Al principio, se lo nombró **dictador** por un solo año, algo no tan **inusual**. Los romanos ya habían elegido **dictadores** en el pasado, pues se podía nombrar a un **dictador** en tiempos difíciles. Pero se suponía que el **dictador** debía gobernar por poco tiempo, hasta que pasaran los problemas. Eso no era lo que César tenía en mente: se hizo nombrar **dictador** por diez años, lo que molestó a mucha gente. ¿Cómo creen que se sintió esa gente poco tiempo después, cuando César se hizo nombrar **dictador** de por vida? Eso fue realmente demasiado para algunos. Durante cientos de años, Roma había sido una república. Ahora, César se estaba posicionando como **dictador**. Tal vez quería ser rey también y eso molestaba todavía más. Los romanos habían expulsado a los reyes hacía cientos de años.



*César se convirtió en **dictador** de Roma de por vida.*

Un grupo de romanos estuvo de acuerdo en que César era una **amenaza** para la república. Por eso lo asesinaron a puñaladas en el Senado.

Entre los que apuñalaron a Julio César había hombres a quienes él consideraba sus amigos. Uno de ellos, Bruto, era alguien a quien César había tratado casi como a un hijo. ¿Cómo pudieron matarlo? Bruto explicó que no era que amara menos a César, sino que amaba a Roma (y a la república romana) aún más. Bruto y los otros **conspiradores** mataron a César para salvar a Roma o al menos ese era el plan.



Los senadores que apuñalaron a César pensaron que estaban salvando la República romana.

Capítulo 14 César Augusto y el Imperio romano



Informe de
la maestra
Bienenseña

Lectura en voz alta

Durante su vida, Julio César tuvo algunos amigos íntimos; el más cercano de ellos fue Marco Antonio, un general liderado por él que colaboró con la **conquista** de Galia. Julio César no tuvo hijos que pudieran ocupar su cargo como **emperador** de Roma. En su testamento, adoptó a su sobrino nieto de dieciocho años, Octavio, como su propio hijo. Después de la muerte de César, Marco Antonio y Octavio se unieron para combatir a los enemigos de Julio César y **resolver** algunos de los **conflictos** del **imperio**, al menos por un tiempo.



*Bustos de Marco Antonio
y Octavio*

Marco Antonio se encargó de asegurarse de que Roma y Egipto siguieran siendo aliados, porque Roma necesitaba seguir importando el trigo de Egipto. Además, el Egipto de Cleopatra era un país rico y poderoso

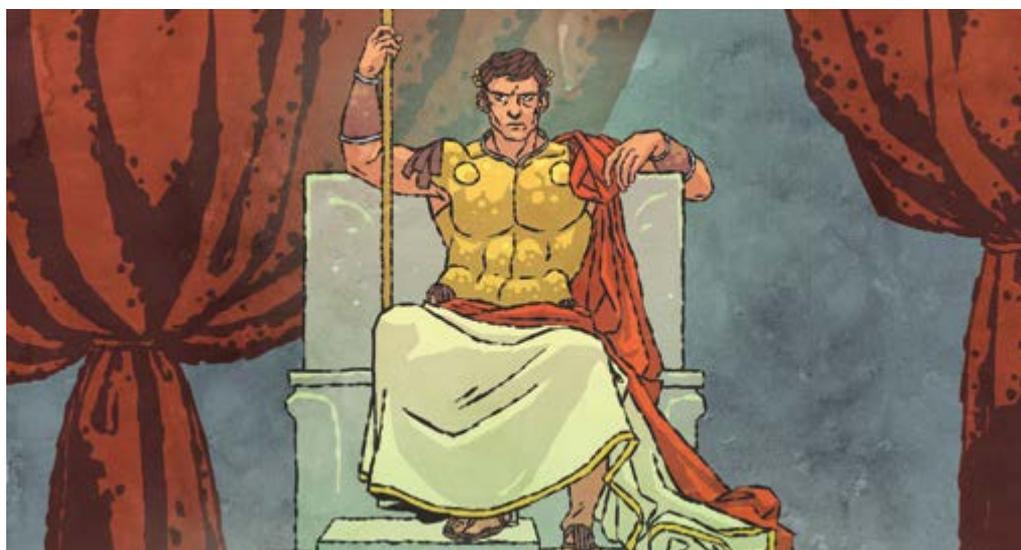


Cleopatra con Marco Antonio

con un fuerte ejército. Si bien no era tan poderoso como Roma, se trataba de una fuerza importante en el área del **Mediterráneo** con quien **aliarse**. Al igual que Julio César, Marco Antonio se enamoró de Cleopatra y ella también se enamoró de él. De hecho, se convirtieron en una de las parejas más famosas de la historia. William Shakespeare, el dramaturgo del que escucharon hablar antes, autor de la obra *Julio César*, escribió una obra sobre esta pareja, llamada *Antonio y Cleopatra*.

Marco Antonio y Cleopatra se aliaron en una lucha de poder contra Octavio. Aunque Marco Antonio y Octavio habían trabajado juntos en una **alianza** para poner fin a la **guerra civil** romana, al final terminaron siendo enemigos.

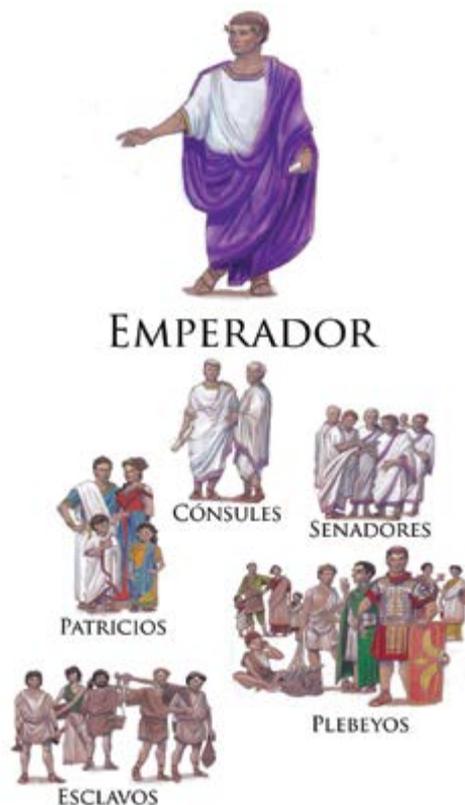
Octavio ganó la guerra contra Marco Antonio y Cleopatra y con el tiempo se convirtió en el líder romano más poderoso de la época, con **influencia** sobre la mayoría de los senadores y generales. Octavio sirvió como cónsul, procónsul y en muchos otros cargos importantes, convirtiéndose en un verdadero héroe de guerra romano, al igual que su **predecesor**, Julio César. Octavio logró hacer más amigos que enemigos, a diferencia de Julio César. Era tan popular y poderoso que el Senado le otorgó un nuevo nombre: Augusto, que viene del **latín** Augustus y significa “El **ilustre**”. César Augusto recibió el mismo galardón que su **predecesor** por su valentía: la corona cívica. En la actualidad, a Augusto se lo recuerda como el **emperador** César Augusto. Adoptó el nombre *César* en honor a Julio César, su **predecesor** y padre adoptivo.



Octavio como emperador

César Augusto fue considerado el primer **emperador** romano, lo que significa que tenía mucho poder e **influencia** sobre la política romana. Bajo su liderazgo, Roma ya no se llamó la República romana. A partir de la época del **emperador** César Augusto en adelante, pasaría a llamarse el **Imperio** romano.

No importaba si se llamaba cónsul, **dictador**, rey, o **emperador**; el hecho es que César Augusto era el hombre más poderoso de Roma. Muchos soldados y generales de la mayoría de las provincias romanas le eran leales, lo



*Diagrama del poder en el **Imperio** romano*

respetaban y hubieran hecho cualquier cosa por él. Eso de por sí le daba a César Augusto un gran poder. También era increíblemente rico y tenía el poder de hacer que otras personas se volvieran muy ricas si hacían lo que él quería. Bajo el **Imperio** romano, la estructura básica de gobierno era similar a la estructura de la República romana: había un Senado con dos cónsules, al igual que procónsules, o gobernadores, y muchas de las mismas leyes. El **emperador** del **Imperio** romano era el más poderoso.

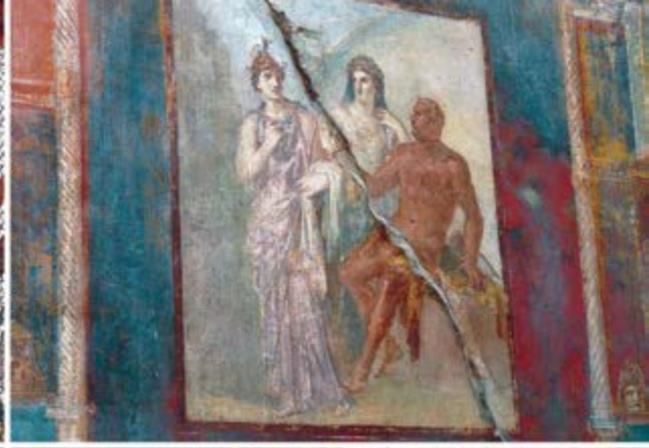
Durante sus primeros años como **emperador**, César Augusto se esforzó por hacer que las fronteras y las provincias romanas estuvieran seguras y a salvo



Mapa de *amenazas* a la frontera romana; la Pax Romana

de ataques. El **Imperio** romano era inmenso; se extendía por miles de millas e incluía grandes ciudades, **vastos** bosques, montañas imponentes y desiertos **resecos**. La tierra de Galia había sido **conquistada**, pero todavía había tribus en los bosques profundos decididas a luchar contra los romanos que los llamaban **bárbaros**. Al norte de Galia había otras innumerables tribus germánicas que se sentían enfadadas e intranquilas por la posibilidad de que Roma tratara de tomar sus tierras a continuación. En los Alpes, justo al norte de Italia, todavía quedaban muchas tribus antiguas que no estaban dispuestas a someterse al gobierno romano. También había enemigos en España y en varias partes de África y Asia occidental. Por separado, ninguno de estos enemigos era una **amenaza** real para la potencia romana, pero todos juntos planteaban un verdadero problema. Parecía que las guerras y las luchas nunca terminarían.

César Augusto quería poner fin de una vez por todas a la guerra continua. Pasó más de veinte años luchando contra estos enemigos de Roma y expandió el territorio romano para reducir la cantidad de **amenazas** circundantes. Así comenzó un importante período de doscientos años en la historia romana conocido como la *Pax Romana*, que significa paz romana en **latín**. A decir verdad, no había una paz absoluta; los ejércitos romanos todavía tenían que luchar de vez en cuando,



Arte romano (mosaicos, fresco y escultura)

pero no había **amenazas** importantes contra el poder romano. César Augusto prefería ganar guerras sin luchar y muchos enemigos se rindieron al gobierno romano en lugar de enfrentarse a sus legiones en una batalla. La simple idea de luchar contra los romanos bastaba para que la mayoría de los reyes se estremecieran de miedo.

En los lugares **conquistados**, los romanos construyeron carreteras, puentes, templos, **acueductos** y fuertes. A cualquier sitio al que fuesen, los romanos

también llevaban su lenguaje, leyes, dinero y arte. A César Augusto le encantaba el arte y sabía lo importante que era para todos los romanos. Pagó a artistas para que crearan algunas de las mejores y más bellas esculturas, **mosaicos**, frescos y templos. Hoy hay menos frescos porque no se han conservado tan bien como los **mosaicos** y las esculturas a lo largo del tiempo. Los frescos y otras obras de arte de la antigua Roma nos muestran que los romanos eran artistas talentosos. El arte romano antiguo nos da pistas importantes sobre cómo era la vida diaria en Roma.

César Augusto convenció a los romanos de que la paz era mejor que la guerra. Esta idea resultaba difícil de aceptar para muchos romanos al principio, porque estaban acostumbrados a la guerra y la expansión constante como forma de sostener el **Imperio** romano. Se esperaba que los niños romanos se unieran al ejército de adultos y, cuando fuera necesario, murieran en combate por Roma. Las madres, esposas y niños romanos esperaban que sus hijos, esposos y padres marcharan hacia las guerras y a menudo nunca regresaran. La idea de la *Pax Romana* era algo con lo que la mayoría de los romanos ni siquiera había soñado. Durante los siguientes cientos de años, el **Imperio** romano tuvo muchísimos **emperadores**, pero ninguno llegó a ser tan poderoso o **ilustre** como César Augusto.

Después de César:

Augusto y el Imperio romano



Informe de
Sebastián
Charlatán

Los hombres que mataron a Julio César intentaban salvar la república pero no tuvieron éxito. Después del asesinato de César, estalló otra **guerra civil**. Quien salió vencedor al final de la guerra era un hombre conocido como César Augusto, o simplemente Augusto.

Augusto era un hijo adoptivo de César y estaba de acuerdo con él en que Roma necesitaba cambiar. Pero era inteligente y sabía que a los romanos les importaba su historia, por lo que no estarían contentos si asumía el poder y cambiaba todo de una vez. Lo que hizo, en cambio, fue muy astuto: se hizo nombrar **emperador** y dejó en claro que tenía la intención de servir hasta su muerte. Eso significaba que Roma ya no era una república. Sin embargo, Augusto no eliminó todas las **tradiciones** antiguas. Dejó que los romanos conservaran el Senado y los cónsules. De todos modos, se sabía que era Augusto quien realmente estaba a cargo.

Augusto trajo paz a un país que había sufrido **guerras civiles** por muchos años. **Reformó** el gobierno



Una estatua de César Augusto

y **conquistó** territorios nuevos, estableció monumentos y construyó nuevas edificaciones **magníficas**, como templos, teatros y baños públicos. También hizo reparar edificaciones antiguas y las decoró con piedras lujosas, como el mármol. Una vez se jactó de que “encontró una Roma de ladrillo y la dejó de mármol”.

Una de las edificaciones más famosas construidas durante el **reinado** de Augusto es el Panteón, que era un templo para todos los dioses romanos. (*Pan* significa todos y *teo* significa dioses). El Panteón es un edificio hermoso con un techo en forma de cúpula. Si bien la edificación original quedó destruida en un incendio, se la reemplazó con el Panteón que aún sigue en pie. Lo visitan miles de turistas todos los días.



El Panteón como se ve en la Roma actual

El Panteón es solo uno de los muchos ejemplos de la genial arquitectura romana. Otro es el Coliseo —construido no mucho después del **reinado** de Augusto— que es un enorme estadio ovalado. Los romanos iban al Coliseo para ver luchar a las personas y los animales. Tenía capacidad para cincuenta mil personas. Hoy en día, el Coliseo está en ruinas, pero una parte todavía se conserva y nos permite tener una buena idea de cómo se veía.



Las ruinas del Coliseo como se ve en la actualidad. En la antigüedad, los romanos iban al Coliseo para ver luchas entre personas y animales.

A los romanos también les gustaba mirar carreras de **carros** que se realizaban en un estadio incluso más grande llamado Circo Máximo. Para los romanos, una carrera de **carros** o una lucha eran un buen entretenimiento, como lo son ahora los partidos de fútbol americano o las películas.



*A los romanos les gustaba mirar carreras de **carros** en el Circo Máximo.*

Los romanos también construyeron carreteras y **acueductos**. Las carreteras traían personas de todas partes del **Imperio**. Los **acueductos** se utilizaban para traer agua del campo a la ciudad. Algunos de los **acueductos** también son muy hermosos.



*Ejemplo de un **acueducto** romano como se ve en la actualidad*

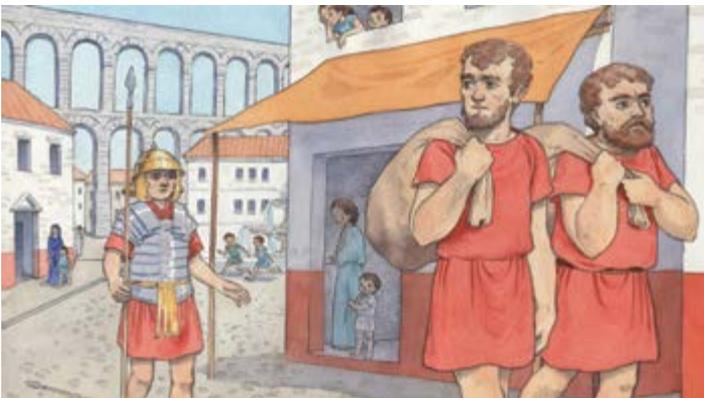
Capítulo 16 Los Imperios de Occidente y de Oriente



Informe de
Sebastián
Charlatán

Lectura en voz alta

En la lección anterior, aprendieron sobre las numerosas invasiones que llevaron a la decadencia de Roma. Aprendieron que los ejércitos romanos se habían debilitado en comparación con los tiempos de Julio César y César Augusto, y que dependían de soldados pagos, o mercenarios, para proteger Roma. También aprendieron acerca de cómo los **emperadores** y senadores romanos desperdiciaron mucho dinero en “pan y circo” —enfrentamientos de **gladiadores**, carreras de **carros** y otros lujos— pero no destinaron dinero a la seguridad de Roma.



*Soldados
mercenarios*



Mapa de Roma en su mayor extensión

El **Imperio** romano simplemente se volvió demasiado **vasto** para controlarlo. Se hizo imposible que un solo **emperador** que trabajaba con senadores y procónsules estuviera al tanto de todo lo que sucedía en las miles de millas del territorio romano. ¡Y también había muchos **emperadores** egoístas! Los gobernadores y generales a cargo de las provincias romanas podían hacer lo que quisieran. A lo largo de muchos años, Roma en sí misma se volvió cada vez menos importante para las personas que vivían y gobernaban en las provincias romanas, que se extendían desde Italia hasta las áreas circundantes de Inglaterra, Francia, España, África del Norte y el Medio Oriente.



*Mapa del **Imperio** romano dividido en Oriente y Occidente*

La cultura romana también cambió mucho. Sabemos que los romanos siempre trataron de llevar sus propias leyes, estilo de vida y cultura a los países o tribus a los que **conquistaban**. Al mismo tiempo, los romanos terminaron adoptando o asumiendo, parte de las culturas que **conquistaban**. En otras palabras, a pesar de que los romanos tenían su propia cultura y **tradiciones**, también tomaron ideas y costumbres nuevas de las personas con las que se encontraban en lugares lejanos.

Alrededor de esta misma época, el **imperio** en sí mismo estaba atravesando otro gran cambio. El **Imperio** romano era tan **vasto** y tan **complejo** que hubo que dividirlo en dos partes: el **Imperio** romano de Occidente, con Roma como su capital, y el **Imperio** romano de Oriente.

El **Imperio** romano de Oriente sería gobernado desde una nueva ciudad capital llamada Constantinopla, que llevaba el nombre de un importante líder romano: Constantino el Grande.



Constantino el Grande

Constantino trajo nuevas esperanzas y confianza a muchos romanos. Su nueva ciudad de Constantinopla fue una oportunidad para empezar de cero. Sin embargo, incluso con este nuevo comienzo, la política era tan difícil en el Imperio de Oriente como lo había sido en Roma. Bajo el gobierno de Constantino, todavía había **conflictos** y guerras. Mientras tanto, la ciudad de Roma seguía siendo el centro del **Imperio** romano de Occidente y también del cristianismo. La situación política en Roma era peor que nunca: los **emperadores** iban y venían y muchos políticos no se ponían de acuerdo en casi nada. Lo peor de todo era que se estaban desatando guerras en el norte, a medida que más y más tribus circundantes querían establecerse en territorio romano.

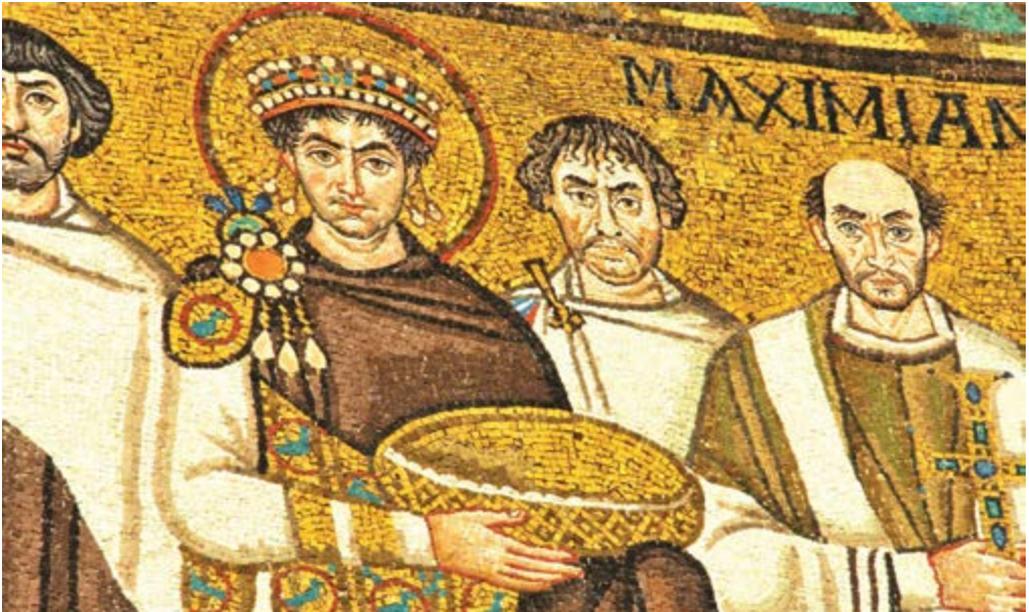


Hagia Sophia

Con el tiempo, el **Imperio** romano de Oriente se separó por completo del **Imperio** romano de Occidente. Una vez separado, dejó de llamarse **Imperio** romano de Oriente. Para el año 410 **e. c.**, al **Imperio de Oriente** se lo conocía como **Imperio** bizantino. Esta fotografía muestra la iglesia bizantina más famosa, la *Hagia Sophia*. Los bizantinos construyeron muchas iglesias, pero ninguna se compara con la *Hagia Sophia*, que aún sigue en pie después de más de 1600 años.

Para el año 500 **e. c.**, el Imperio de Occidente se había desmoronado y la mayoría de las provincias caían ante una tribu **bárbara** u otra. Un **emperador** bizantino, Justiniano, preparó un ejército poderoso y marchó hacia

el oeste para **reconquistar** la provincia occidental y esto provocó nuevas guerras en las mismas áreas donde Julio César y César Augusto habían estado hacía cientos de años. Como **emperador**, creó un cuerpo de leyes romanas llamado Código Justiniano. El Código Justiniano era una recopilación de leyes de **emperadores** anteriores, además de las leyes que él mismo había creado. Fue uno de sus mayores logros como **emperador**. Justiniano aparece en el centro de este **mosaico**, que se puede ver hoy en día en una iglesia italiana. El Imperio de Occidente en Europa, desde Italia a lo largo de Francia y Alemania hasta Gran Bretaña, entró en un período largo y triste por falta de liderazgo y **visión** por parte del poder de Roma. El glorioso **Imperio** romano finalmente llegó a su fin.



Justiniano

Capítulo

17 La segunda Roma: De Constantino a Justiniano

Constantino fue el primer **emperador** romano en apoyar el cristianismo y ordenó que fuera **ilegal** matar a los cristianos o incluso encarcelarlos.

Constantino construyó iglesias por todo el **imperio**. Construyó una en Belén, donde nació Jesús, y otra en Jerusalén, donde este murió. Construyó iglesias en Roma y en la antigua ciudad de Bizancio, en la actual Turquía. Bizancio era la ciudad favorita de Constantino. La adoptó y la rebautizó como Constantinopla. Su objetivo era convertir a la ciudad en una “nueva Roma”, una especie de Roma lejos de Roma.



Esta iglesia de Belén está construida donde se dice que nació Jesús.

Constantino no quería que Constantinopla reemplazara a Roma. Esperaba que Constantinopla ocupara un lugar junto a Roma y que las dos ciudades sobrevivieran, lado a lado, durante muchos años. Quería que Roma y Constantinopla fueran como dos **pilares** poderosos que soportaran al **Imperio** romano. Pero, al final, uno de esos **pilares colapsó**.

Uno de los **emperadores** que vino después de Constantino decidió que su trabajo era demasiado grande. Sintió que el **Imperio** romano era inmenso como para ser gobernado por un solo hombre. Así que dividió el **imperio** en dos partes. Declaró que la parte occidental del **Imperio** sería gobernada por un **emperador**, con base en Roma; la parte oriental estaría gobernada por un segundo **emperador**, con base en Constantinopla.

No mucho tiempo después de que el **imperio** se dividiera, los **invasores** del norte comenzaron a atacar al **Imperio** de Occidente. Las cosas se pusieron cada vez peor. Estos **invasores** llegaron a atacar a la propia Roma. Por último, la parte occidental del **Imperio** romano **colapsó**.

El **Imperio** de Oriente, con base en Constantinopla, tuvo mejor suerte, sobrevivió y por un tiempo, incluso se fortificó.



*Un mapa que muestra el **imperio** dividido*

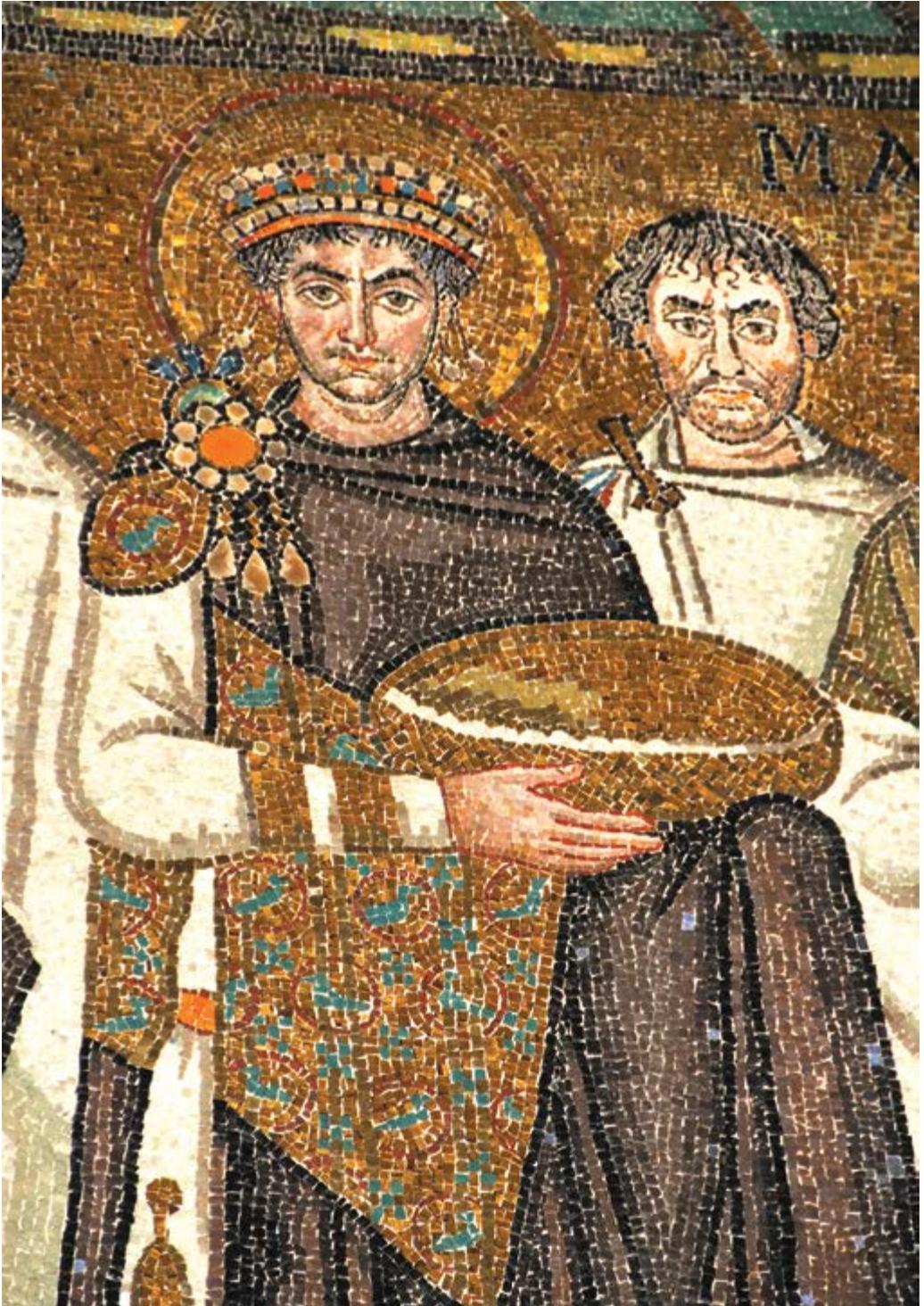
La mayoría de los **historiadores** concuerdan con que el **Imperio** de Oriente tuvo su apogeo durante el **reinado** de Justiniano. Justiniano asumió el poder en el año 527 **e.c.** Es decir, se convirtió en **emperador** 527 años después del nacimiento de Jesús y cerca de doscientos años después de que Constantino decidiera apoyar el cristianismo.

Al igual que Constantino antes que él, Justiniano era cristiano y destinó muchísimo dinero a la construcción de iglesias. En Constantinopla, construyó la iglesia Hagia Sophia, con su **magnífica** cúpula elevada.



El interior de Hagia Sophia en Constantinopla

Justiniano también completó un importante proyecto escrito. Hizo que los eruditos recopilaran todas las leyes que se habían aprobado en el **Imperio** romano con el paso de los años. Lo que los eruditos encontraron fue un gran lío, pues había tantas leyes que nadie podría seguirlas a todas. Había viejas leyes que ya no tenían sentido e incluso leyes que parecían contradecirse. Por ejemplo, una ley podía decir: “es **ilegal** hacer X”, mientras que otra ley afirmaba que: “es absolutamente correcto hacer X”. Justiniano hizo que sus eruditos reunieran todas las leyes, las ordenaran y las organizaran. Cuando terminaron, las publicaron. Las nuevas leyes organizadas llenaron varios libros y se las conoció como el **Código de Justiniano**.



Un mosaico de Justiniano que se encuentra en la Hagia Sophia

Capítulo

18 Androcles y el león



Informe de
Sebastián
Charlatán

A los antiguos romanos les gustaba observar peleas de **gladiadores** y ver cómo luchaban entre sí o contra animales salvajes. Como se mencionó en el capítulo anterior, los romanos incluso construyeron el Coliseo para estas luchas. ¡El Coliseo era tan grande que tenía capacidad para cincuenta mil personas!

Esta es la historia de un **gladiador** y termina en el Coliseo. ¡El final podría sorprenderlos!



Gladiadores peleando

Había una vez una persona romana esclavizada llamado Androcles, quien un día escapó de su amo. Una noche se escondió en una cueva, se escabulló en la fría oscuridad, se acostó y se quedó dormido.

En medio de la noche, un fuerte rugido lo despertó. Androcles se levantó, miró la oscuridad con los ojos entrecerrados y lo que vio casi lo mata del susto: ¡era un león que regresaba a su guarida!

Androcles se echó para atrás, temeroso por su vida.

Luego, vio que el león estaba sufriendo y rugía de dolor. La gran bestia entró a la cueva cojeando, se desplomó, levantó la pata derecha y se puso a lamerla.

Androcles decidió dar un paso hacia el león. Afortunadamente, cuando el gran felino lo vio, no pareció enojarse, sino que lo miró con tristeza, como pidiendo ayuda. Androcles **se agachó** a su lado, lo revisó y vio que tenía una espina clavada en la pata. Extendió la mano y el león no trató de morderlo. Cuando le tocó la pata, el animal se quedó quieto. Entonces, con mucha delicadeza, Androcles tomó la espina y la quitó.



El león miró a Androcles con tristeza, como pidiendo ayuda.

El león miró a Androcles a los ojos y ronroneó. Ese fue el comienzo de una cálida amistad entre Androcles y el león. Vivían juntos en la cueva y dormían uno al lado del otro, dándose calor.

Un día, unos soldados romanos descubrieron a Androcles. La ley romana establecía que los esclavizados fugitivos debían ser castigados, así que Androcles fue capturado y llevado a la ciudad de Roma.

Durante diez días, Androcles permaneció sentado solo en una celda. Los carceleros no le daban más que agua y migajas de pan duro. Luego, uno de ellos le dijo que iba a encontrar su muerte en el Coliseo.

Androcles sabía lo que eso significaba: a los esclavizados fugitivos a menudo se los obligaba a luchar en el Coliseo. Androcles sabía que lo harían luchar contra **gladiadores** o tal vez contra animales salvajes hambrientos y **despiadados**.



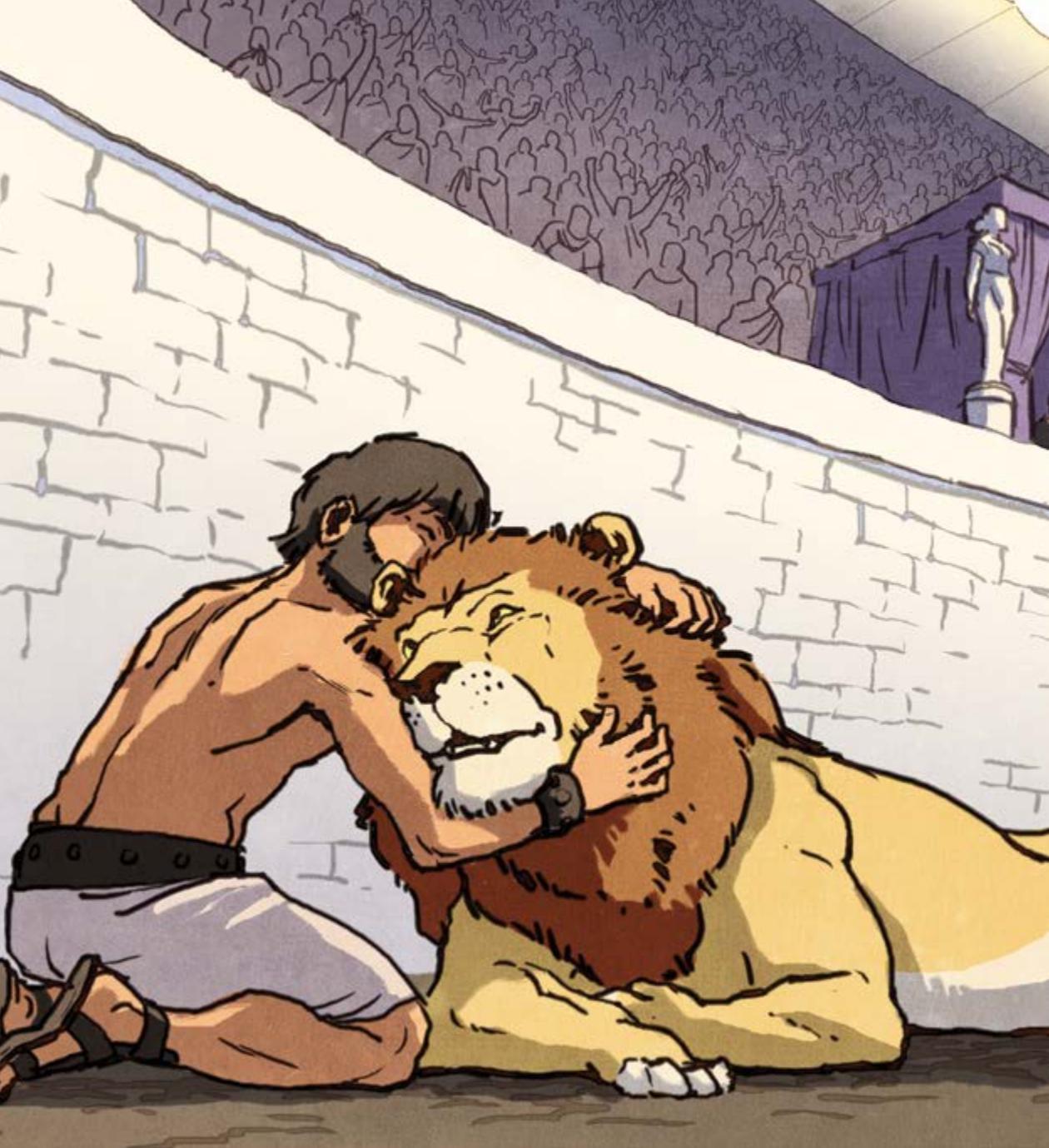
Androcles esperando en la celda para ingresar al Coliseo

Llegado el día, a Androcles se lo sacó de su celda. Al entrar en el Coliseo, supo que pronto moriría pero fue valiente, ingresó en la **arena** y se preparó para luchar y para morir.

La multitud lo aclamó cuando entró en la **arena** y lo hizo todavía con más entusiasmo cuando apareció un león del otro lado.

Luego, algo extraño sucedió. Este no era un león cualquiera, era el león con el cual Androcles había **entablado una amistad**. El león reconoció a su amigo y en lugar de atacarlo, la bestia corrió hacia él y comenzó a lamerle la cara. Androcles acarició al león y frotó su barriga.

La multitud estaba maravillada, pues nunca habían visto algo así. Lo aclamaron a viva voz:



Androcles y el león

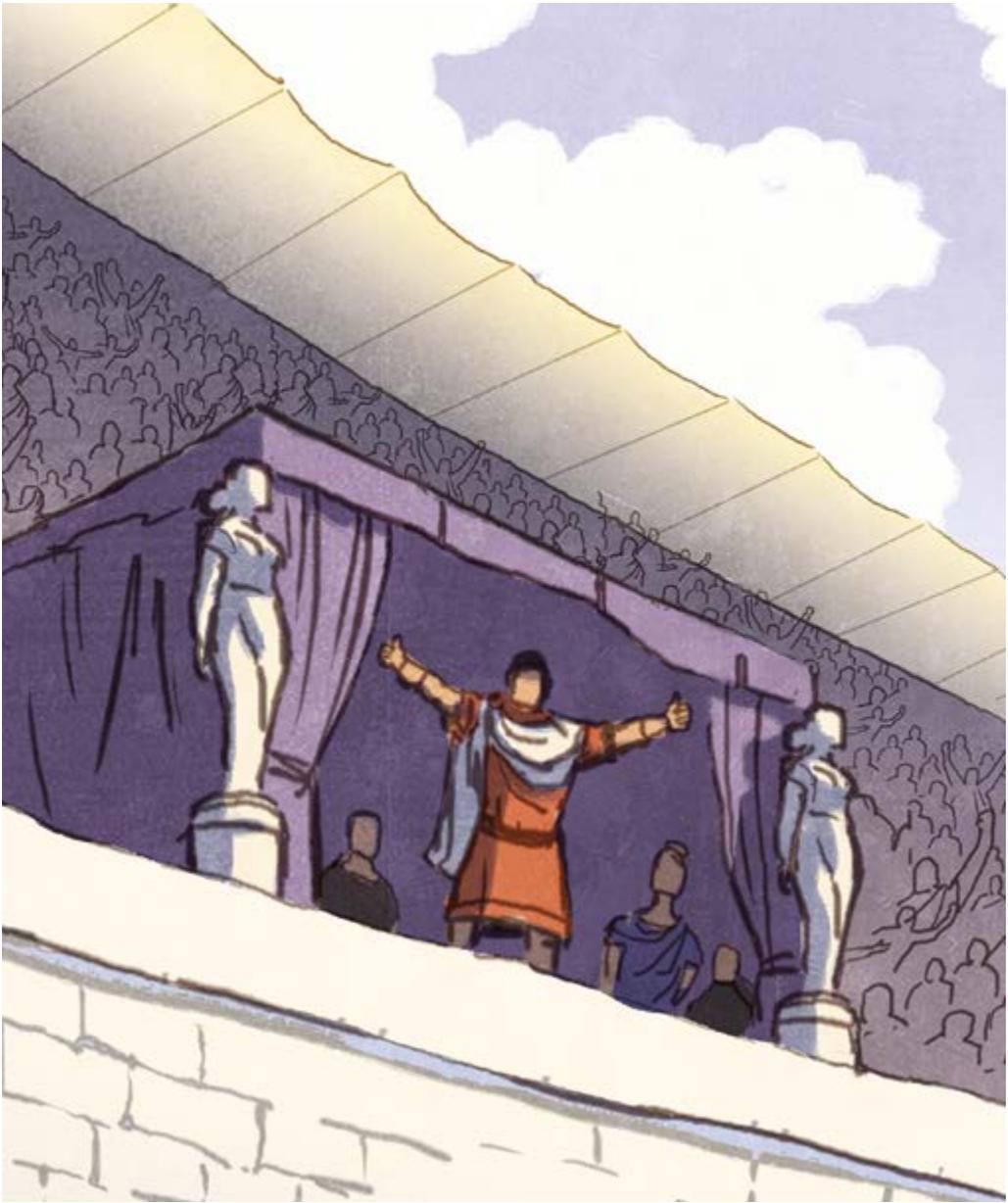
—¡Liberen al esclavizado! —gritó uno de los hombres de la multitud.

—¡Liberen al león! —gritó otro.

Pronto, toda la multitud gritaba y alentaba.

Fue el **emperador** quien tomó la decisión: extendió su mano, con el pulgar hacia el costado y luego, lo inclinó de modo que quedara apuntando hacia arriba. ¡Pulgares arriba! ¡Esa era la señal! Significaba que Androcles y el león habían agradado al **emperador** ¡y se salvarían!

Así que Androcles y el león fueron liberados, vivieron una larga vida y fueron amigos para siempre.



*El **emperador** levantó los pulgares. Androcles y el león fueron liberados.*

Capítulo **Androcles**
19 **y el león:**
 **Teatro del lector**

Elenco



Narrador 1



Narrador 2



Androcles



León



Multitud



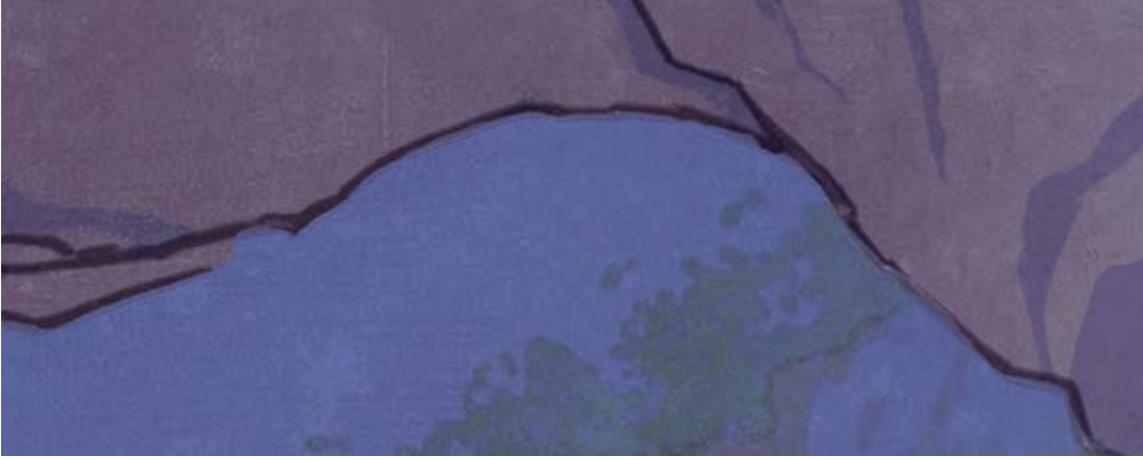
Hombre (en la multitud)



Mujer (en la multitud)



Emperador



Escena 1: En una cueva en el bosque

Narrador 1

Hace miles de años, un esclavizado llamado Androcles vivía en la antigua Roma. Todos los días, su amo lo enviaba a trabajar a los campos con las demás personas esclavizadas, donde pasaban todo el día bajo el sol abrasador, cuidando de los cultivos. Sólo cuando caía la noche, muy tarde al final del día, regresaban a los dormitorios de los esclavizados donde vivían. Cada noche, después de comer pan viejo y agua, caían exhaustos en el suelo duro y se dormían.

Narrador 2

Un día, cuando llegó el momento de regresar de los campos, Androcles no siguió a los otros esclavizados. Mientras los demás volvían a sus dormitorios, se escondió en un extremo del campo. Cuando estuvo oscuro, corrió lo más rápido que pudo hacia el bosque y justo cuando ya no podía correr más, encontró una pequeña cueva. Se escabulló en la fría oscuridad y se quedó dormido.



León (*rugiendo varias veces, pero luego gimiendo de dolor*)

Grrrrrr... grrrrrr... grrrrrrrrr...
uuuuuuuuuuuu...

Androcles (*con voz temblorosa*)

¿Quién anda ahí? ¿Dónde estás?

León (*Ruge de dolor dos veces más*)

¡Ayúdame! ¡Ayúdame, estoy aquí!

Androcles (*con la voz todavía temblorosa*)

¡Guau! ¿Cómo puedo ayudarte?

León (*Cojea hacia Androcles y levanta la pata delantera*)

Solo ayúdame. Mi pata, mi pata, por favor ayúdame.



Androcles (*Se agacha con cuidado junto al león y le levanta la pata*)

Bueno, déjame ver. ¡Ajá! Ya veo cuál es el problema. Tienes una gran espina clavada en la pata. Quédate muy quieto y la sacaré.

(Androcles saca con suavidad la espina de la pata del león).

León

Uuuuuuu... ahhhhhhh, está mucho mejor.
Gracias.

(El león se frota contra Androcles y ronronea).

Narrador 1

Ese fue el comienzo de una cálida amistad entre Androcles y el león. Vivían juntos en la cueva y dormían uno al lado del otro, dándose calor.



Narrador 2

Pero un día, una patrulla de soldados romanos se topó con la cueva y descubrió a Androcles. La ley romana establecía que los esclavizados fugitivos debían ser castigados, así que los soldados sacaron a rastras a Androcles de la cueva y lo llevaron de regreso a la ciudad de Roma.

Narrador 1

Androcles fue llevado a la cárcel, donde permaneció solo en una celda durante diez días con muy poco para comer o beber. Al décimo día, el carcelero fue a decirle que lo llevarían al Coliseo esa tarde. Androcles sabía que eso solo podía significar una cosa: lo obligarían a luchar hasta la muerte contra **gladiadores** o animales salvajes y **despiadados**.



Escena 2: El Coliseo

*(El **emperador** y la multitud se ponen en círculo como si estuvieran sentados en el Coliseo. Androcles entra al centro del círculo desde un lado).*

Multitud *(gritando el nombre de Androcles cuando entra al círculo)*

¡Androcles! ¡Androcles! ¡Androcles!

León *(sacude la melena y ruge fuertemente al ingresar al círculo desde el otro lado)*

Grrrrrrrr... grrrrrrrr... grrrrrrrr

Multitud *(Gira, mira al león y alienta a viva voz).*

Emperador

¡Que comiencen los juegos!

(Androcles y el león se acercan con la cabeza gacha, listos para pelear. Luego, los dos alzan la vista y se miran fijamente a los ojos).



León (*Ronronea fuerte y se frota contra la pierna de Androcles*).

Purrrrr...rrrrrr....rrrrr

Androcles (*Se inclina hacia adelante para abrazar al león*).

Amigo mío... ¡eres tú!

Multitud (*Aclama con fuerza*).

Hombre de la multitud

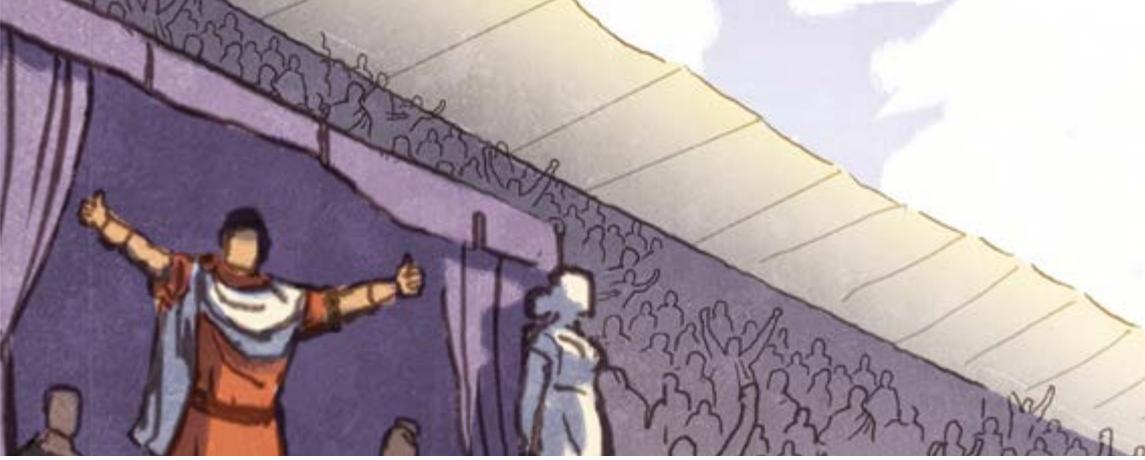
¡Liberen a Androcles! ¡Liberen a Androcles!

Mujer de la multitud

¡Liberen al león! ¡Liberen al león!

Multitud (todos cantando)

¡Liberen a Androcles! ¡Liberen al león! ¡Liberen a Androcles! ¡Liberen al león!



Emperador (*Agita los brazos para tranquilizar a la multitud; extiende su mano derecha con el pulgar hacia el costado y luego lo inclina hacia arriba*).

Multitud (*todos cantando*)

¡Están salvados! ¡Los dos están salvados! ¡Hurra!

Narrador 1

Así que Androcles y el león fueron liberados, vivieron una larga vida y nunca dejaron de ser amigos.

Capítulo 20 La República romana



Informe de
David
Rey

Durante muchos años, Roma estuvo gobernada por reyes. Algunos de esos reyes fueron hombres buenos que gobernaron bien, pero otros fueron hombres ruines que trataron mal a los romanos.

Uno de los reyes fue tan malo que los romanos se convencieron de que debían deshacerse de los reyes para siempre. Su nombre era Tarquinio. Los romanos lo llamaban Tarquinio el Soberbio. Tarquinio era un tirano, un gobernante cruel que trataba mal a su pueblo. Al final, el pueblo se enojó tanto con Tarquinio que se unió para expulsarlo.

Una vez que el rey Tarquinio fue expulsado, los romanos establecieron otro tipo de gobierno: una república, es decir, un tipo de gobierno sin reyes.

¿CUÁLES SON LAS DIFERENCIAS?	MONARQUÍA	REPÚBLICA
<i>¿Quién gobierna?</i>	 <p>Gobierna el rey.</p>	 <p>Gobiernan funcionarios electos.</p>
<i>¿Cuánto dura el gobierno?</i>	El rey suele gobernar hasta su muerte.	Los funcionarios se desempeñan por un periodo fijo.
<i>¿Quién reemplaza al gobernante?</i>	Al rey suele sucederlo su hijo mayor.	Se elige a un nuevo funcionario para reemplazar al anterior.

¿En qué se diferencia una monarquía de una república?

Uno de los elementos más importantes de la república romana era el Senado. El Senado era un grupo de hombres mayores que se reunían para tomar decisiones y aprobar leyes. Muchos de los senadores eran de familias antiguas y adineradas y casi todos habían luchado en el ejército y se habían ganado la confianza de los otros romanos.

Cada año, se elegía a dos hombres para que se desempeñaran como cónsules. Ser elegido cónsul era un gran honor, pues era el puesto más poderoso en la República romana.

Roma era una república, pero no era una democracia. Algunas personas participaban en el gobierno, pero muchas otras no lo hacían en absoluto.

En los primeros años de la república romana, un grupo tenía casi todo el poder. Eran los patricios. La palabra *patricio* viene de la palabra en **latín** *pater*, o padre. Los patricios se consideraban a sí mismos como los padres del pueblo. Estaban convencidos de que era su trabajo cuidar de las personas de la misma manera en que los padres cuidan a sus hijos. Los patricios pertenecían a familias adineradas y antiguas. Todos los miembros del Senado eran patricios. En los primeros días de la república, los hombres seleccionados como cónsules también eran patricios.



En los primeros días de la república, los cónsules y senadores eran patricios de familias romanas adineradas.

El resto del pueblo, los que no eran patricios, se llamaban plebeyos. Los plebeyos eran las personas más pobres y en los primeros años de la república tenían muy poco poder.

La república romana duró más de quinientos años. Muchos romanos amaban la república, porque pensaban que era el mejor tipo de gobierno que un país podía tener. Sin embargo, no fueron los únicos que lo consideraban así.

Los Padres Fundadores de los Estados Unidos también creían que una república era el mejor tipo de gobierno. Cuando las colonias declararon su independencia de Gran Bretaña en 1776, se separaron de un rey (el rey Jorge III) y establecieron una república. Crearon un Senado basado en el Senado romano, y un cargo de presidente muy similar al de los cónsules romanos. Incluso construyeron edificios de gobernación que parecían antiguos edificios romanos. Así que pueden ver que las ideas romanas sobre el gobierno tuvieron una gran **influencia** en todo el mundo.



Este es el edificio del Capitolio de los Estados Unidos en Washington D.C. Muchos edificios del gobierno estadounidense se parecen a los antiguos edificios romanos.

Glosario para *Historias de la antigua Roma*

A

a. C.: Antes de la era común

acosar: atacar repetidas veces o molestar (**acosaron**)

acueducto: estructura de piedra construida para llevar agua del campo hacia la ciudad (**acueductos**)

acueducto: canal o tubería construidos para transportar agua por una larga distancia (**acueductos**)

acullá: en aquel lugar

adversario: enemigo

agacharse: inclinarse o ponerse en cuclillas (**se agachó, se agacha**)

alianza: grupo de personas que tienen metas en común y aceptan trabajar juntas (**alianzas**)

ambrosía: la bebida de los dioses; aquellos que la bebían se volvían inmortales

amenaza: alguien o algo que es o podría ser peligroso

Aníbal: general de Cartago que lideró la lucha contra Roma durante la segunda guerra púnica; ganó muchas batallas pero perdió la guerra

arena: área de un estadio donde efectivamente se llevan a cabo los eventos

armadura: cubierta protectora, por lo general de metal, usada por los soldados en combate

arquitectura: diseño o estilo de las edificaciones

Augusto: el hijo adoptivo de Julio César que transformó la antigua Roma de república a imperio al convertirse en emperador

auxiliar: ofrecer ayuda

avalancha: nieve, hielo y rocas que caen de repente por la ladera de una montaña (**avalanchas**)

B

banquete: gran festín para celebrar algo

bárbaro: persona salvaje, a veces violenta, que no se comporta de la manera correcta (**bárbaros**)

belleza: calidad de bello

Bizancio: ciudad antigua en la parte oriental del Imperio romano, más tarde llamada Constantinopla

brusco: intranquilo (**bruscas**)

brutal: muy duro y desagradable

C

caída: pérdida repentina del poder

caos: confusión o desorden total

carro: carruaje de dos ruedas sin asientos tirado por caballos; el conductor permanece de pie en el carro para sostener las riendas de los caballos (carros)

Cartago: ciudad de la costa de África a la que los romanos consideraban una ciudad rival (**cartagineses, cartaginés**)

Circo Máximo: gran estadio donde se realizaban carreras de **carros**

cristianismo: religión basada en las enseñanzas de Jesús (**cristiano**)

civilización: grupo de personas que viven juntas, a menudo en ciudades, con las mismas leyes, líderes, forma de gobierno, lenguaje y sistema de escritura (**civilizaciones**)

Cleopatra: la reina de Egipto; se convirtió en reina con la ayuda de Julio César

colapsar: fallar de golpe (**colapsó**)

Coliseo: enorme **arena** en Roma donde las personas iban a ver eventos, principalmente peleas de gladiadores, que es una de las edificaciones más reconocibles del Imperio romano

complejo: difícil de comprender; compuesto de diferentes partes

consejero: persona que ofrece consejos y ayuda

ceder: resolver un desacuerdo al renunciar ambas partes a algo que quieren

celos: desear lo que otra persona tiene, querer atención total (**celosa, celosos**)

cima: parte superior de una montaña; el punto más alto (**cimas**)

Código Justiniano: las leyes organizadas y publicadas por Justiniano

colgar: pender libremente (**colgaba**)

columna: nube de humo que sube por el aire tomando una forma alta y delgada

confiado: seguro, convencido (**confiada**)

conflicto: pelea o discusión (**conflictos**)

conquistar: tomar el control de algo por la fuerza (**conquistó, conquista**)

conquistador: alguien que **derrota** a otros y toma su tierra (**conquistadores**)

conspirador: persona que ha planeado en secreto hacer algo perjudicial (**conspiradores**)

Constantino: el emperador que puso fin a la guerra entre los romanos y el cristianismo; el primer emperador romano en convertirse al cristianismo

Constantinopla: nuevo nombre de la ciudad de Bizancio y la ciudad favorita de Constantino, a la que quería convertir en una “nueva Roma”.

cónsul: uno de los dos funcionarios principales elegidos para gobernar la República romana (**cónsules**)

contraataque: respuesta militar a un ataque

cruel: malvado, que provoca dolor a propósito

cumplir el mandato de su madre: seguir las órdenes de su madre

curioso: que desea saber más (**curiosidad**)

D

Damocles: amigo de Dionisio que quería ser rey y tener la misma vida que él

democracia: tipo de gobierno en el que las personas con edad para votar eligen a otras personas como representantes de manera libre e igualitaria

derrotar: vencer a otro (**derrotó, derrotados**)

deseoso: que muestra gran interés en algo (**deseosa, deseosos**)

despiadado: peligroso, violento, malvado (**despiadados**)

dictador: persona que gobierna un país teniendo control total, a menudo en forma cruel; un **dictador** no es elegido (**dictadores**)

dictador: gobernante que tiene toda la autoridad pero no es elegido por el pueblo (**dictadores**)

Dionisio: el rey de Siracusa, una parte del Imperio romano, y amigo de Damocles

disciplinado: que obedece las reglas; controlado (**disciplinados**)

divino: relacionado con Dios

E

elegir: decidir mediante votos (**electos**)

emperador: el gobernante/líder masculino de un **imperio** (**emperadores**)

enfrentar: encontrarse cara a cara (**enfrentó, enfrentados**)

entablar amistad: hacerse amigo de alguien (**entablado una amistad**)

envidiar: querer lo que otro tiene (**envidiaba**)

erudito: persona con muchos conocimientos sobre cierto tema (**eruditos**)

escasez: falta de algo, como alimentos, dinero o agua

etrusco: persona que formaba parte de una civilización al norte de Roma derrotada por los romanos (**etruscos**)

exótico: desconocido y misterioso (**exóticas**)

F

favorecer: preferir; gustar más que otros (**favorece, favorecían**)

fe: fuertes creencias religiosas

funcionario: persona que ocupa un cargo y que tiene autoridad (**funcionarios**)

G

gladiador: hombre en la antigua Roma que peleaba con otros hombres o animales para entretener al público (**gladiadores**)

gobernar: dirigir o controlar (**gobernador, gobierno**)

guerra civil: guerra entre grupos del mismo país (**guerras civiles**)

guerra púnica: una de las tres guerras en las que se enfrentaron los romanos y los cartagineses por el control del Mediterráneo (**guerras púnicas**)

H

Hagia Sophia: gran iglesia cristiana con una cúpula magnífica construida por Justiniano en Constantinopla

hermoso: muy bonito, encantador (**hermosa**)

herrero: persona que moldea hierro caliente para forjar objetos metálicos

historiador: persona que escribe acerca de la historia (**historiadores**)

honor: privilegio u oportunidad especial para hacer algo

Horacio: soldado romano que se convirtió en héroe al luchar contra el ejército etrusco junto con otros dos hombres para que los romanos pudiesen escapar; saltó al río durante la batalla y flotó río abajo a la deriva hasta Roma

I

ilegal: contrario a la ley

llevar adelante: hacer algo, por ejemplo una actividad

ilustre: famoso y reconocido

imperio: grupo de naciones o territorios gobernados por el mismo líder, un emperador o una emperatriz; similar a un reino

Imperio de Occidente: la mitad occidental del Imperio romano

Imperio de Oriente: la mitad oriental del Imperio romano

importar: traer desde otro país para vender (**importando, importación**)

incivilizado: salvaje y bárbaro (**incivilizados**)

influencia: el poder de cambiar la manera de pensar o actuar de las personas

inframundo: lugar debajo de la tierra a donde van los espíritus de las personas muertas

ingenioso: astuto y creativo (**ingeniosos**)

inmortal: que puede vivir para siempre (**inmortales**)

inusual: raro

invadir: atacar o ingresar en un lugar para tomar control (**invadiendo, invadió**)

J

Jesús: maestro religioso nacido en la región de Palestina del **Imperio** romano, también conocido como Jesucristo; el cristianismo se basa en sus enseñanzas

juicio: reunión en un tribunal para determinar si alguien ha violado la ley

Julio César: general romano que conquistó muchas tierras y expandió la República romana; después de desempeñarse como cónsul, decidió que no le gustaba la forma en la que se dirigía la república. Se convirtió en dictador, luego fue visto como una amenaza y asesinado

Justiniano: gran emperador del Imperio de Oriente, que construyó la Hagia Sophia y organizó las leyes en el Código Justiniano

L

lástima: pena o tristeza por alguien

latín: el idioma de la antigua Roma

legendario: reconocido o derivado de una historia antigua transmitida desde hace mucho tiempo y que no suele ser verdad (**legendarios**)

loba: hembra del lobo

M

magnífico: impresionante y hermoso (**magnífica**)

matrimonio: la sociedad acordada entre dos personas para formar un hogar y criar una familia

Mediterráneo: el mar alrededor del cual los romanos crearon su imperio; importante cuerpo de agua para el comercio, la guerra y el transporte

mensajero: alguien que lleva y trae mensajes (**mensajeros**)

milagro: un suceso maravilloso inexplicable, que se cree que es un acto de Dios

misión: una tarea muy importante

monarquía: tipo de gobierno en el que un rey o reina gobiernan y eligen quién gobernará después de su muerte, por lo general el hijo mayor

monte Olimpo: el hogar de las diosas y los dioses romanos

monte Vesubio: volcán que entró en erupción en el año 79 e. c. y arrasó la ciudad de Pompeya

mosaico: arte que consiste en colocar juntas piezas de vidrio o teselas pequeñas para formar una imagen (**mosaicos**)

N

negociar: pactar o llegar a un acuerdo

P

Padres Fundadores de los Estados Unidos: hombres que cumplieron funciones importantes en la creación de la Declaración de la Independencia y la Constitución, como John Adams, Benjamin Franklin, Alexander Hamilton, John Jay, Thomas Jefferson, James Madison y George Washington

Panteón: templo construido en honor a todos los dioses romanos

partir: irse (**partió**)

pasear: caminar de una manera lenta y relajada (**paseando**)

patricio: persona perteneciente a una familia antigua, adinerada y poderosa de la República romana que ocupaba cargos en el gobierno (**patricios**)

pilar: columna sobre la que se apoya un edificio o la pieza de apoyo de algo (**pilares**)

pinchar: hacer un orificio pequeño con algo filoso (**pinchó**)

plebeyo: persona común que era pobre y tenía poca educación o poder en la República romana (**plebeyos**)

pleito: pelea entre personas o familias que se extiende por mucho tiempo

pómez: roca volcánica gris

Pompeya: ciudad del Imperio romano que quedó destruida cuando el monte Vesubio entró en erupción

posicionarse: ganar reconocimiento por hacer algo bien (**se posicionó**)

predecesor: alguien que estuvo antes

preservar: guardar su forma original para que siga siendo igual (**preservó**)

provocar: fastidiar o molestar a alguien al burlarse o ser malo con esa persona

R

rebelión: protesta por parte de un gran número de personas (**rebeliones**)

reformular: cambiar la manera en la que se hacen las cosas para mejorarlas (**reformó**)

reino: período durante el cual un gobernante está a cargo

reír: celebrar con risa algo gracioso (**riendo**)

religión: fe en un dios o en muchos dioses

Remo: uno de los hermanos que fundó Roma según la leyenda; fue asesinado por su hermano Rómulo en una pelea sobre dónde construir la ciudad

república: tipo de gobierno en el que se eligen representantes para gobernar

rescate: dinero pagado para liberar a alguien que ha sido capturado o secuestrado

reseco: extremadamente seco (**resecos**)

resolver: arreglar o solucionar un problema

revuelta: rebelión o revolución contra un gobernante o gobierno

rival: enemigo

Rómulo: uno de los hermanos que fundó Roma según la leyenda; mató a su hermano Remo en una pelea sobre dónde construir la ciudad y luego construyó Roma y le puso su nombre

Rubicón: el río que cruzó Julio César a pesar de que los senadores romanos le advirtieran que no lo hiciera, provocando una guerra civil

ruinas: los restos de algo que ha caído o ha sido destruido

S

sabiduría: conocimiento y buen juicio adquiridos con el tiempo

sacerdotisa: mujer que realiza tareas especiales para honrar y comunicarse con los dioses (**sacerdotisas**)

santuario: lugar donde las personas rezan o adoran a los dioses y diosas

sátiro: criatura que era mitad hombre, mitad cabra y que solía acompañar a Baco (**sátiros**)

Senado: grupo de hombres (senadores) elegidos para representar a las personas que los votaron y que se reunían para tomar decisiones y aprobar leyes para la República romana; el gobierno estadounidense actual también tiene un Senado de hombres y mujeres electos

sitio: el cierre de una ciudad, fortaleza o base rodeándola e impidiendo que lleguen los suministros a esa área

súbditos: personas gobernadas por un rey o emperador

T

talento: unidad de medición de la antigua Roma, equivalente a unas 71 libras, usada para medir el oro y la plata (**talentos**)

tallar: cortar algo con una herramienta filosa

tirano: gobernador malvado y severo que actúa sin respeto por las leyes o normas

tosco: incivilizado; que no sabe comportarse adecuadamente

tradicón: costumbre (**tradiciones**)

traidor: alguien que no es leal

tridente: lanza mágica de tres puntas de Neptuno que tenía forma de tenedor

V

valerosamente: con valor y coraje

vasto: de tamaño muy grande (**vasta, vastos**)

Veni, vidi, vici : vine, vi y conquisté; el informe de Julio César sobre su campaña en Asia

victorioso: que ha ganado una batalla, guerra o concurso
(**victoriosos**)

visión: idea o imagen imaginaria

volcán: montaña con aberturas por las que salen expulsados roca fundida, cenizas y gases calientes (**volcanes**)

vos: forma antigua de decir “tú”

vosotros: forma antigua de decir “ustedes”

General Manager K-8 Humanities and SVP, Product

Alexandra Clarke

Chief Academic Officer, Elementary Humanities

Susan Lambert

Content and Editorial

Elizabeth Wade, PhD, Director,
Elementary Language Arts Content

Patricia Erno, Associate Director,
Elementary ELA Instruction

Baria Jennings, EdD, Senior Content Developer

Maria Martinez, Associate Director, Spanish
Language Arts

Christina Cox, Managing Editor

Product and Project Management

Ayala Falk, Director, Business and Product Strategy,
K-8 Language Arts

Amber McWilliams, Senior Product Manager

Elisabeth Hartman, Associate Product Manager

Catherine Alexander, Senior Project Manager,
Spanish Language Arts

LaShon Ormond, SVP, Strategic Initiatives

Leslie Johnson, Associate Director, K-8 Language Arts

Thea Aguiar, Director of Strategic Projects,
K-5 Language Arts

Zara Chaudhury, Project Manager, K-8 Language Arts

Design and Production

Tory Novikova, Product Design Director

Erin O'Donnell, Product Design Manager

Other Contributors

Bill Cheng, Ken Harney, Molly Hensley, David Herubin, Sara Hunt, Kristen Kirchner, James Mendez-Hodes, Christopher Miller, Diana Projansky, Todd Rawson, Jennifer Skelley, Julia Sverchuk, Elizabeth Thiers, Amanda Tolentino, Paige Womack

Texas Contributors

Content and Editorial

Sarah Cloos

Laia Cortes

Jayana Desai

Angela Donnelly

Claire Dorfman

Ana Mercedes Falcón

Rebecca Figueroa

Nick García

Sandra de Gennaro

Patricia Infanzón-
Rodríguez

Seamus Kirst

Michelle Koral

Sean McBride

Jacqueline Ovalle

Sofía Pereson

Lilia Perez

Sheri Pineault

Megan Reasor

Marisol Rodriguez

Jessica Roodvoets

Lyna Ward

Product and Project Management

Stephanie Koleda

Tamara Morris

Art, Design, and Production

Nanyamka Anderson

Raghav Arumugan

Dani Aviles

Olioli Buika

Sherry Choi

Stuart Dalgo

Edel Ferri

Pedro Ferreira

Nicole Galuszka

Parker-Nia Gordon

Isabel Hetrick

Ian Horst

Ashna Kapadia

Jagriti Khirwar

Julie Kim

Lisa McGarry

Emily Mendoza

Marguerite Oerlemans

Lucas De Oliveira

Tara Pajouhesh

Jackie Pierson

Dominique Ramsey

Darby Raymond-
Overstreet

Max Reinhardsen

Mia Saine

Nicole Stahl

Flore Thevoux

Jeanne Thornton

Amy Xu

Jules Zuckerberg



Amplify.
TEXAS

ELEMENTARY LITERACY PROGRAM
LECTOESCRITURA EN ESPAÑOL

Series Editor-in-Chief

E. D. Hirsch Jr.

President

Linda Bevilacqua

Editorial Staff

Mick Anderson
Robin Blackshire
Laura Drummond
Emma Earnst
Lucinda Ewing
Sara Hunt
Rosie McCormick
Cynthia Peng
Liz Pettit
Tonya Ronayne
Deborah Samley
Kate Stephenson
Elizabeth Wafler
James Walsh
Sarah Zelinke

Design and Graphics Staff

Kelsie Harman
Liz Loewenstein
Bridget Moriarty
Lauren Pack

Consulting Project Management Services

ScribeConcepts.com

Additional Consulting Services

Erin Kist
Carolyn Pinkerton
Scott Ritchie
Kelina Summers

Acknowledgments

These materials are the result of the work, advice, and encouragement of numerous individuals over many years. Some of those singled out here already know the depth of our gratitude; others may be surprised to find themselves thanked publicly for help they gave quietly and generously for the sake of the enterprise alone. To helpers named and unnamed we are deeply grateful.

Contributors to Earlier Versions of These Materials

Susan B. Albaugh, Kazuko Ashizawa, Kim Berrall, Ang Blanchette, Nancy Braier, Maggie Buchanan, Paula Coyner, Kathryn M. Cummings, Michelle De Groot, Michael Donegan, Diana Espinal, Mary E. Forbes, Michael L. Ford, Sue Fulton, Carolyn Gosse, Dorrit Green, Liza Greene, Ted Hirsch, Danielle Knecht, James K. Lee, Matt Leech, Diane Henry Leipzig, Robin Luecke, Martha G. Mack, Liana Mahoney, Isabel McLean, Steve Morrison, Juliane K. Munson, Elizabeth B. Rasmussen, Ellen Sadler, Rachael L. Shaw, Sivan B. Sherman, Diane Auger Smith, Laura Tortorelli, Khara Turnbull, Miriam E. Vidaver, Michelle L. Warner, Catherine S. Whittington, Jeannette A. Williams.

We would like to extend special recognition to Program Directors Matthew Davis and Souzanne Wright, who were instrumental in the early development of this program.

Schools

We are truly grateful to the teachers, students, and administrators of the following schools for their willingness to field-test these materials and for their invaluable advice: Capitol View Elementary, Challenge Foundation Academy (IN), Community Academy Public Charter School, Lake Lure Classical Academy, Lepanto Elementary School, New Holland Core Knowledge Academy, Paramount School of Excellence, Pioneer Challenge Foundation Academy, PS 26R (the Carteret School), PS 30X (Wilton School), PS 50X (Clara Barton School), PS 96Q, PS 102X (Joseph O. Loretan), PS 104Q (the Bays Water), PS 214K (Michael Friedsam), PS 223Q (Lyndon B. Johnson School), PS 308K (Clara Cardwell), PS 333Q (Goldie Maple Academy), Sequoyah Elementary School, South Shore Charter Public School, Spartanburg Charter School, Steed Elementary School, Thomas Jefferson Classical Academy, Three Oaks Elementary, West Manor Elementary.

And a special thanks to the Pilot Coordinators, Anita Henderson, Yasmin Lugo-Hernandez, and Susan Smith, whose suggestions and day-to-day support to teachers using these materials in their classrooms were critical.

Credits

Every effort has been taken to trace and acknowledge copyrights. The editors tender their apologies for any accidental infringement where copyright has proved untraceable. They would be pleased to insert the appropriate acknowledgment in any subsequent edition of this publication. Trademarks and trade names are shown in this publication for illustrative purposes only and are the property of their respective owners. The references to trademarks and trade names given herein do not affect their validity.

All photographs are used under license from Shutterstock, Inc. unless otherwise noted.

Expert Reviewers

Michael Carter, William Greenwalt

Writer

Matt Davis

Illustrators and Image Sources

1 (Mrs. Teachwell and students): Brittany Tingey, Jacob Wyatt, Scott Hammond, Shutterstock; 3 (Mrs. Teachwell, students): Brittany Tingey, Jacob Wyatt, Scott Hammond, Shutterstock; 5 (Rome, Tiber River): Shutterstock; 7 (Map): Shutterstock; 9 (Roman buildings): Shutterstock; 11 (King of Latium): Jed Henry; 12 (Servant): Jed Henry; 13 (She-wolf): Jed Henry; 14 (Romulus and Remus): Jed Henry; 16 (Remus taunt): Jed Henry; 17 (Roman coin): Shutterstock; 19 (Greek, Roman Gods) Shutterstock; 19 (Aphrodite): public domain; 20 (Jupiter): Shutterstock; 21 (Juno): Shutterstock; 22 (Neptune): Shutterstock; 23 (Mars): Shutterstock; 24 (Mercury): Shutterstock; 25 (Venus): public domain; 26 (Planets): Shutterstock; 27 (Apollo, Vulcan): Marti Major; 28 (Apollo): Shutterstock; 29 (Minerva): Jason Kim; 30 (Diana): Shutterstock; 31 (Bacchus): Shutterstock; 32 (Legionary): Shutterstock; 33 (Roman, Carthaginian territory): Shutterstock; 34 (Carthage): Jacob Wyatt; 35 (Testudo): Jacob Wyatt; 36 (Italian Alps): Shutterstock; 37 (Hannibal, elephants): Jacob Wyatt; 38 (Roman army): Jacob Wyatt; 39 (Elephants): Jacob Wyatt; 40 (Hannibal): Jacob Wyatt; 41 (Carthage defeat): Jacob Wyatt; 43 (Map): Shutterstock; 45 (Hannibal's army): Jacob Wyatt; 47 (Battles): Jacob Wyatt; 49 (Surrender): Jacob Wyatt; 51 (Model of Rome): Shutterstock; 51 (Roman family): Jed Henry; 52 (Boat): Jed Henry; 53 (Roman lessons): Jed Henry; 54 (Mosaic of Virgil): Shutterstock; 55 (Charioteers): Shutterstock; 56 (Children running): Jed Henry; 57 (Aqueduct): Jed Henry; 59 (Roman aqueduct): Shutterstock; 61 (Venus): Jed Henry; 62 (Cupid): Jed Henry; 64 (Palace): Jed Henry; 65 (Psyche): Jed Henry; 66 (Psyche begging): Jed Henry; 67 (Ants): Jed Henry; 69 (Proserpina): Jed Henry; 71 (Ambrosia): Jed Henry; 72 (Patrician family): Jed Henry; 73 (Pater Familias): Jed Henry; 74 (Patrician woman): Jed Henry; 75 (Roman dining, reclining): Shutterstock; 76 (Grain ships): Jed Henry; 78 (Angry mob): Jed Henry; 79 (Gladiators and venatore): Shutterstock; 80 (Mosaic of gladiators): Shutterstock; 81 (Lion mosaic): Shutterstock; 83 (Invitation): Marti Major; 85 (Dangling sword): Marti Major; 87 (Ransom): Jacob Wyatt; 89 (Caesar): Jacob Wyatt; 91 (Caesar writing): Jacob Wyatt; 92 (Caesar statue): Shutterstock; 92 (Young Caesar): Jacob Wyatt; 93 (Civic Crown): Jacob Wyatt; 94 (Politics): Jacob Wyatt; 95 (Consuls): Jacob Wyatt; 96 (Roman expansion): Shutterstock; 97 (Proconsul): Jacob Wyatt; 98 (Gauls): Shutterstock; 99 (Caesar writing): Jacob Wyatt; 100 (Vercingetorix): Jacob Wyatt; 101 (Technology): Jacob Wyatt; 102 (Vercingetorix statue): public domain; 103 (Procession): Jacob Wyatt; 104 (Rubicon): Jacob Wyatt; 104 (Pompey): Shutterstock; 106 (Cleopatra): Jacob Wyatt; 107 (Assassination): Jacob Wyatt; 109 (Crossing): Jacob Wyatt; 111 (Cleopatra): Jacob Wyatt; 113 (Dictator): Jacob Wyatt; 115 (Senators): Jacob Wyatt; 116 (Marc Antony, Octavian): Shutterstock; 117 (Cleopatra with Marc Antony): Jacob Wyatt; 118 (Octavian): Jacob Wyatt; 119 (Power diagram): Scott Hammond; 120 (Pax Romana): Shutterstock; 122 (Roman art): Shutterstock; 125 (Augustus statue): Shutterstock; 126 (Pantheon): Shutterstock; 127 (Colosseum): Shutterstock; 128 (Circus Maximus): Library of Congress, Prints & Photographs Division, LC-DIG-pga-00454; 129 (Aqueduct): Shutterstock; 130 (Mercenary soldiers): Kristin Kwan; 131 (Rome map): Shutterstock; 132 (East and West): Shutterstock; 133 (Constantine the Great): Shutterstock; 134 (Hagia Sophia): Shutterstock; 135 (Justinian): Shutterstock; 137 (Bethlehem church): Shutterstock; 139 (Divided empire): Shutterstock; 141 (Constantinople): Shutterstock; 143 (Justinian mosaic): Shutterstock; 145 (Gladiators): Shutterstock; 147 (Lion): Jacob Wyatt; 149 (Androcles): Jacob Wyatt; 151 (Androcles, lion): Jacob Wyatt; 153 (Thumbs up): Jacob Wyatt; 155 (Scene 1): Jacob Wyatt; 156 (Lion): Jacob Wyatt; 157 (Paw): Jacob Wyatt; 158 (Androcles): Jacob Wyatt; 159 (Scene 2): Jacob Wyatt; 160 (Purr): Jacob Wyatt; 161 (Emperor): Jacob Wyatt; 163 (Monarchy/Republic): Scott Hammond; 165 (Early days): Scott Hammond; 166 (Capitol): Shutterstock



Grado 3 | Unidad 4 | Libro de lectura
Historias de la antigua Roma

ISBN 9781636020990



9 781636 020990